

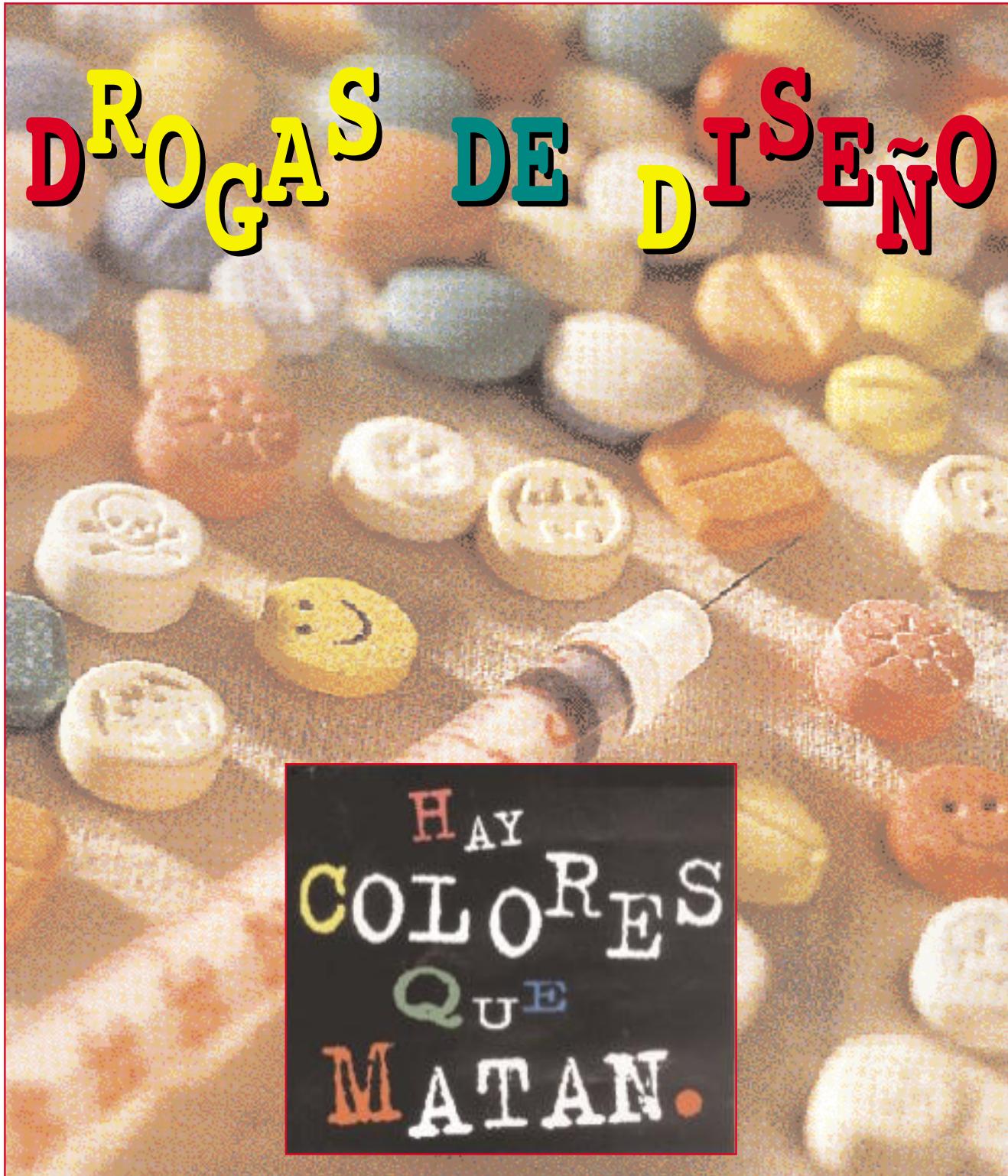
Alfa y Omega

Nº 55/25-I-1997

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

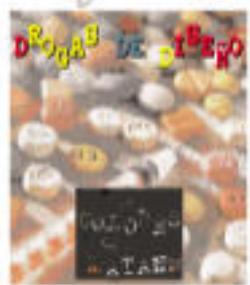
DROGAS DE DISEÑO

HAY
COLORES
QUE
MATAN.



En este número

Alfa y Omega



3-5

EN PORTADA

Drogas de síntesis,
una trampa para los jóvenes

18-21

MUNDO

Entrevistas en exclusiva:
Embajador de España
ante la Santa Sede.
Rector de la Pontificia
Universidad Lateranense



28-29

DESDE LA FE

Declaraciones
de Vittorio Messori:
*Necesito decir a los demás
que la fe existe*



Sumario

la foto	6
criterios	7
iglesia en madrid	
<i>El día a día.</i>	
<i>La voz de arzobispo: «Extiende tus manos al mundo».</i>	
<i>Usted tiene la palabra.</i>	
<i>III encuentro diocesano de Familia, en Getafe</i> 8-11	
españa	
<i>Cáritas, con los jóvenes.</i>	
<i>Irresponsabilidad internacional</i>	
<i>en los Grandes Lagos</i> 12-13	
testimonio	14
el día del señor	15
raíces	
<i>Hallazgo de arte románico en Valencia</i> 16-17	
la vida	22-23
santos de ayer y hoy	
<i>San Francisco de Sales</i> 24	
desde la fe	
<i>El evangelio necesita testigos.</i>	
<i>Música, libros</i> 25-31	
contraportada	32

Alfa y Omega

Etapa II - Número 55

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón - **Asesores religiosos:** Manuel M^a Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid. Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega - **Documentación:** Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995



CINCO DE CADA CIEN JÓVENES MADRILEÑOS HAN PROBADO DROGAS DE DISEÑO

Drogas de síntesis, una trampa para los jóvenes

En las III Jornadas municipales sobre drogas, que comenzaron el pasado martes, el alcalde de Madrid mostró su preocupación por el progresivo aumento del consumo: casi el 5% de los jóvenes madrileños ha probado las drogas de diseño. Muchos las consideran inofensivas, pero no es cierto: las secuelas, tanto físicas como psicológicas, pueden ser irreparables

Los vi por primera vez una noche de viernes este verano en la puerta de una discoteca de la playa. Iban bien peinados, bien vestidos y llevaban en la mano botellas de agua mineral, de zumo, y pensé: «Mira que chicos más sanos». Pero a la mañana siguiente seguían allí. Casi todos estaban fuera del local, deambulaban por la calle y hacían cosas «raras», como subirse encima de un coche, gritar...

Los vecinos que estaban más cerca no habían «pegado ojo». Parece que los chicos no habían dejado de chillar, cantar y bailar por la calle desde las ocho de la tarde hasta casi el mediodía del sábado. ¡Y eso sólo con agua mineral!

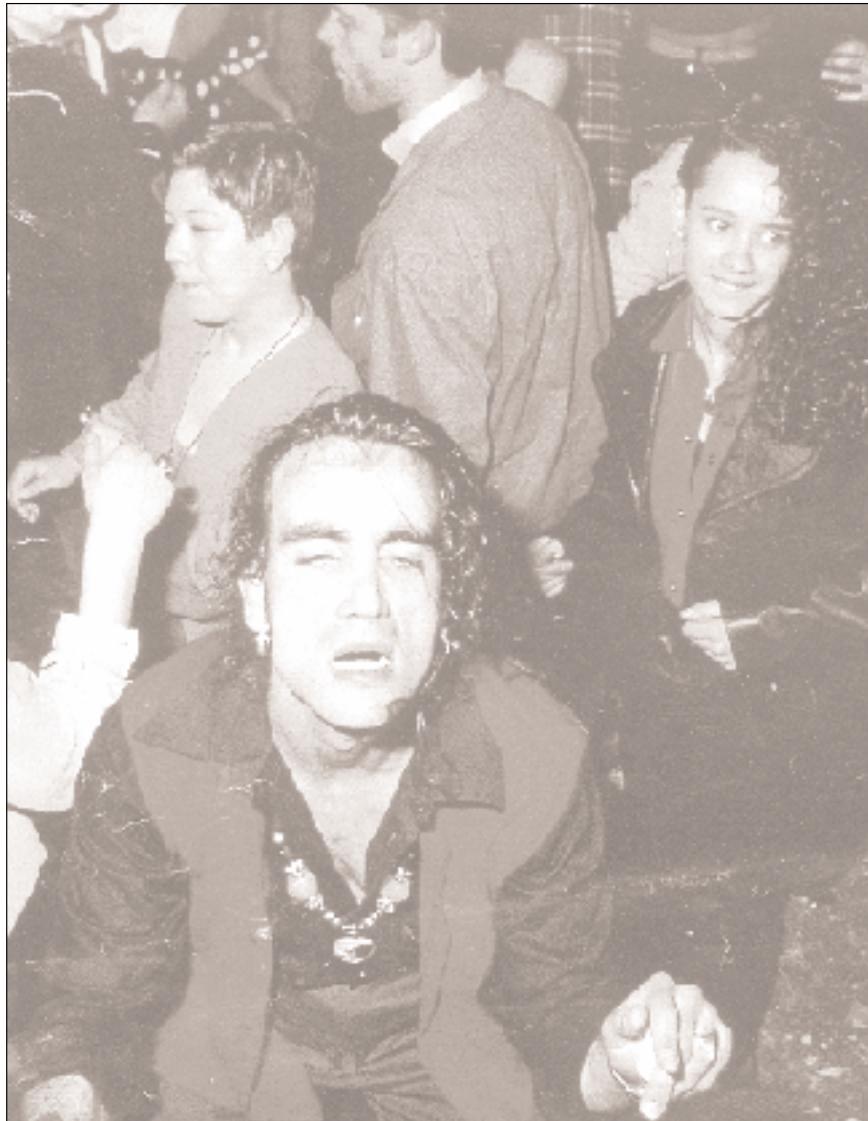
Luego nos enteramos de que lo que acompañaba a ese agua o zumo no era otra cosa que las llamadas «drogas de diseño», o «drogas sintéticas»; lo más nuevo, lo más barato (desde 2.000, 3.000 o 4.000 pesetas) y lo que está más de moda entre los jóvenes. Se toman con agua porque si se hace con alcohol, disminuye su efecto. Los padres, ¡ni se enteran!

EN LA COMPOSICIÓN DE LAS PASTILLAS
SE USA HEROÍNA, COCAÍNA,
ALUCINÓGENOS, SPEED, ANFETAMINAS
Y OTRAS SUSTANCIAS NOCIVAS

PASTILLAS DE COLORES

Las drogas de síntesis nacieron en 1910 y en 1994 el Tribunal Supremo las declaró «duras y gravemente nocivas para la salud».

Se elaboran en laboratorios clandestinos a partir de sustancias parecidas a las anfetaminas y se presentan en forma de pastillas, cápsulas, polvo o líquido: Éxtasis, Picapiedra, Simpson, Fido-Dido, Caviar... También pueden contener otras drogas como la heroína, cocaína, alucinógenos, speed, cafeína, efe-drina...; además, es frecuente que se pro-



Una noche de «movida» en una discoteca

duzcan adulteraciones y se empleen sustancias nocivas a lo largo del proceso de elaboración (laca de uñas, pinturas...)

Pueden ser azules, ocres, ¡da igual! Ahora se encuentran en cualquier tipo de discoteca. Lo más alarmante es que la edad de los con-

sumidores es muy baja: 16, 17, 18 años.

Los tipos de drogas de diseño son los siguientes:

- **Pastillas:** Diferentes colores y formas (generalmente redondas, también romboideas y en forma de cápsula). Precio unidad:

1.000-1.500 pts. Los nombres de estas sustancias en la calle son de lo más variado: Frelsa y nata, ovaladas rosas, ovaladas azules, rombos etc...

- Speed: Blanco o rosa (en raras ocasiones). 1 gr: 2.500-3.000 pts

- L.S.D. (Tripis o ajos): Papel secante impregnado de ácido lisérgico. 1 unidad: 1.000 pts. Intensidad de las sensaciones según tipo y cantidad. Los más conocidos en la calle son los llamados: Simpson, panoramix, bicicletas, policias, dragón naranja, budas, espirales, etc...

SEÑALES DE ALARMA

Sus principales consumidores son los chicos tímidos, los influenciables. A los 16 años a todos les apetece probar una experiencia nueva. Aparentemente las «pastillas» no dejan huella, pero, a la larga, crean enfermedades y ya se han cobrado las primeras víctimas. Los padres pueden estar sin enterarse bastante tiempo. Hay que ponerse en marcha cuando un joven:

- deja de pertenecer a su familia para depender completamente de su grupo de amigos o de su tribu urbana;
- cuando su ropa, sus hábitos de vida o sus ideas se conviertan en un ritual estricto;
- cuando se vuelven rígidos e inflexibles.

«En un principio, creo que habría que hacer una diferenciación entre los efectos de las pastillas (muy similar al del speed) y el del L.S.D., -declara un chico que consume este tipo de drogas-. Se suelen mezclar durante la noche con alcohol y porros. Cuando ingerimos estas sustancias, nuestro sistema físico y psíquico se ve alterado notablemente». Este chico es consciente de los efectos nocivos de la droga que consume, aunque sólo ve el



PARECE QUE LAS PASTILLAS
NO DEJAN HUELLA, PERO TIENEN
CONSECUENCIAS TERRIBLES PARA
LA SALUD, LLEVANDO A ALGUNOS
JÓVENES, EN ALGUNOS CASOS,
INCLUSO A LA ESQUIZOFRENIA



peligro en sus amigos: «No ocurre lo mismo con el L.S.D. cuyo efecto puede dar un vuelco al cerebro de una persona. La sensación puede pasar desde un risa histérica a un sen-

timiento de miedo y horror. Yo recomendaría -afirma- que su consumo no fuera muy frecuente, ya que conozco varios casos en amigos míos que han acabado esquizofrénicos. Uno, sin darse cuenta, puede llegar a pensamientos y acciones totalmente irrationales, e incluso a creer en visiones inexistentes».

El inicio en las anfetaminas lleva a un tipo de personalidad que *necesita* de la droga para disfrutar de la vida... Por eso un gran número de consumidores acaban siendo cocainómanos.

Los padres tienen un gran papel en este peligroso *juego*. Cariño y comprensión son la prevención más eficaz. ¡Nunca es tarde para acercarse a un hijo!

Pilar González / Coro Marín

«EL RETO DE LA LIBERTAD»



La organización no gubernamental «Acción familiar», dedicada a la promoción de la familia y sus derechos y, en especial, a la protección del menor, presentó el pasado 13 de enero el proyecto «El reto de la libertad». Esta campaña, desarrollada en colaboración con la Unión Europea, está dirigida a prevenir el consumo de alcohol, tabaco y droga entre los jóvenes de once a trece años, mediante la educación en valores –desarrollando su fuerza de voluntad y espíritu crítico– y la educación para la salud –promoviendo estilos de vida sanos–.

Fernando Gortázar, Presidente de Acción Familiar, señaló que «la introducción de los jóvenes en el sutil campo del análisis publicitario puede representar un buen instrumento para el autocontrol del consumismo en general, así como una actitud crítica ante estilos de vida insanos». Por ello, uno de los fines del proyecto «El reto de la libertad» es in-

formar a los niños sobre algunas de las técnicas utilizadas con más frecuencia en el mundo de la publicidad: exageración de mensajes, distorsión de la realidad, creación de falsas necesidades, utilización de cuerpos (mujer/hombre) irreales, percepción subliminal, camuflaje publicitario (alcohol y tabaco en el deporte, conciertos...), etc.

El programa ha sido creado con la participación de psicólogos, médicos, pedagogos, periodistas y profesores, y su objetivo es didáctico. Por ello consta de dos tratamientos esenciales: El «Vídeo didáctico» y la «Guía del profesor», que se introducirán dentro de los planes de la Enseñanza Primaria y de la Educación Secundaria Obligatoria como «Educación para la Salud y para el Consumo». Se dará a los profesores un material especial para desarrollar sus clases.

C. M.

Documento de la Santa Sede:

LA DROGA NO SE VENCE CON LA DROGA

El Pontificio Consejo para la Familia desmonta los argumentos del movimiento por la liberación de las drogas ligeras en un documento, hecho público estos días, titulado: *«Liberalización de la droga»*.

Cíclicamente y en diversos países surgen propuestas de los grupos más variopintos, que proponen la liberalización de las drogas ligeras. En Estados Unidos, se celebraron, en los Estados de Arizona y California, dos referendos, financiados por el especulador más grande del mundo, George Soros, cuyo resultado fue la legalización del cultivo de la marihuana «con fines terapéuticos». En Italia, el Partido Radical al que pertenecen la Comisaria Europea, Emma Bonino, y su mentor, Marco Pannella, está promoviendo un referéndum para liberalizar las drogas suaves. A pesar de los resultados dramáticos que han provocado medidas de este tipo en Suiza y Holanda, el liberalismo tóxico sigue ganando adeptos que consideran que es mejor legalizar la droga para evitar el mercado negro y, al mismo tiempo, conocer y atender a las personas «enganchadas».

El Consejo Pontificio para la Familia acaba de publicar una nota en la que, con la aportación de expertos de todo el mundo, alerta sobre los peligros que supone esta

propuesta. El Consejo, que preside el cardenal colombiano Alfonso López Trujillo, afirma que la raíz del problema no está en la droga (ya sea dura o blanda), sino en los «interrogantes psicológicos y existenciales» que llevan a un joven a entrar en este túnel letal. «La droga no se vence con la droga», sino respondiendo a las verdaderas exigencias de los adolescentes y de los jóvenes de hoy: un sistema educativo que responda a sus inquietudes, trabajo, familia, compañía, etc.

«¿Se puede aceptar la creación de una clase inferior de seres humanos que vivan a un nivel subhumano, como se ve, por desgracia, en aquellas ciudades donde la droga se vende sin control?», se pregunta el *ministerio* del Vaticano para la familia. Para la sociedad occidental legalizar significa admitir que es algo *normal*. Pero la droga, si perjudica y mata, nunca podrá concebirse como algo *normal, legal, o moral*. Lo contrario es demagogia. Hay que reconocer que la sociedad consumista de finales de siglo tiene algo de paranoica: es sumamente intolerante con los fumadores, pero, al mismo tiempo, quiere legalizar la droga ligera. La ignorancia es muy atrevida.

Jesús Colina. *Roma*



DROGA Y LIBERTAD

Los partidarios de liberalizar el consumo de drogas blandas «tienden a replantear una vieja contraposición propia de cierto laicismo: de una parte los cléricos y conservadores; de la otra, la razón y el progreso». En cambio, Ernesto Galli della Loggia, exponente destacado del liberalismo italiano laico, piensa que «en cuestiones como la legislación sobre las drogas, las identidades sexuales y sus estatutos jurídicos, las manipulaciones de la vida y el aborto, en la sociedad contemporánea el choque no es entre libertad y oscurantismo, sino entre dos ideas distintas de libertad y de sociedad». Es más, la tradición liberal parece ofrecer no pocas razones en favor de la tesis que viene etiquetada de antiliberal.

¿Por qué desde hace tiempo la opinión liberal se ha rendido ante el indiferentismo ético? Galli ve tres motivos: «El primero y más poderoso es el recuerdo de la moral obligatoria del Estado que los regímenes fascistas y comunistas intentaron imponer, pero una cosa es el rechazo de ese tipo de Estado y otra distinta el rechazo de una discusión pública y pluralista sobre los valores, que para ser significativa debe dar lugar a decisiones vinculantes para toda la sociedad».

El segundo es el difundido prejuicio de que «no se puede aprobar o desaprobar nada en la vida social si no se demuestra, más allá de toda duda, una relación directa de causa-efecto. Si no se pueden aportar las pruebas «científicas», ¿con qué derecho se puede expresar un juicio negativo sobre este o aquel comportamiento?» La cuestión es que «sólo un debate público que acepte también de algún modo los parámetros del bien y del mal puede servir para mejorar la sociedad. Repito: *también* los parámetros del bien y del mal, no sólo los de las necesidades y de la distribución de los recursos que, en cambio, son los únicos que desde hace décadas ocupan todo el espacio del discurso público».

El tercer obstáculo para un discurso público ético es «la fuerte presión que ejerce sobre la mentalidad liberal la mitificación de la elección personal: la decisión personal se opone como el tabernáculo de la libertad frente a cualquier intento de dar un juicio de valor sobre toda una serie de comportamientos».

Por eso –concluye el autor–, el punto de vista liberal «no puede tener en cuenta sólo una perspectiva fundada en los derechos individuales. El liberalismo debe encontrar el modo de proteger, más allá de los bienes y derechos que corresponden indirectamente a los individuos, también aquellos que les corresponden indirectamente porque los disfrutan en cuanto miembros de la sociedad».

Olvidados adrede



Hablamos, claro, de los cientos de miles de seres humanos que, en la región de los Grandes Lagos, se siguen muriendo de asco... y de hambre y de sida; hablamos de esa vergüenza incalificable que hace que en Bruselas, Washington, Estrasburgo, etc., quienes no tendrían que olvidarse se olviden de este holocausto africano, en el que también han dado ya la vida ocho compatriotas nuestros. Mucho más grave que el olvido imperdonable es el olvido adrede, es decir, el hecho de que, consciente e irresponsablemente, quienes podrían resolver la situación encuentren un día tras otro inaceptables excusas para escabullirse y no hacer nada. Juan Pablo II ha fustigado la insensibilidad y el desinterés ante la muerte y el genocidio de los inocentes. Obviamente, Herodes no ha muerto.

Los parches no atajan el problema

Bueno, pero mientras no se resuelve el problema –qué curioso!, ¿quién lo va a resolver?–, habrá que ir poniéndole parches». Es la gran falacia que, a propósito del drama de la droga, se esconde en las conversaciones diarias, en las oficinas, en la calle, en las familias... «Pues, bueno –cabría responder–, mientras no se le cure a usted el cáncer de páncreas, váyase tomando unas aspirinas». Hay incluso muchas voces –algunas sorprendentes– que claman por la legalización de la droga como la gran solución al problema. Es como si los crímenes se arreglaran legalizándolos (desgraciadamente, es lo que se ha hecho, por ejemplo, en el caso del aborto). Y esto sí que es el gran parche y la gran falacia. No hacen falta demasiadas luces para entenderlo.

«Hay dos aspectos que caracterizan nuestro tiempo desde el punto de vista negativo –decía hace ya unos años el cardenal Ratzinger–, que ciertamente no marcaron en igual medida otros períodos de la Historia: el terrorismo y la droga», y no precisamente porque les faltaran las armas sofisticadas de hoy, o porque los países productores de droga estuvieran demasiado lejos. «Fenómenos como el avance de la droga –continuaba el cardenal– no se pueden explicar a través de condicionamientos externos de este tipo; derivan más bien de las necesidades y de las carencias más profundas de las que depende también el problema concreto del abastecimiento».

Dicir que la droga mata no ha sido suficiente para acabar con ella, ni siquiera mostrando que hay mil alternativas para darle la espalda, como hace repetidamente la publicidad; y este fenómeno debe llevar a preguntarse el por qué de semejante impotencia. La respuesta, sin lugar a dudas, está en el olvido de esas «necesidades y carencias más profundas» a que se refería el cardenal Ratzin-

ger, a las que toda la ciencia y la técnica de este mundo, hasta la más evolucionada y sofisticada, es incapaz de saciar. Eso sí, la ciencia y la técnica han creado las «drogas de diseño», el no va más de lo que el mercado mundial puede ofrecer. Al final, si las necesidades y carencias profundas del hombre quedan ahí, en la más oculta profundidad, lo único que el hombre es capaz de hacer es enterrar más hondo todavía esas necesidades y carencias radicales, y alejar más y más la verdadera solución al problema. Si no se afronta la más indispensable necesidad humana –la felicidad verdadera para la que hemos sido

los colores de las píldoras mortíferas, usted puede vestir también a los antídotos al uso de todos los colores que quiera, del multicolor de una fiesta de cumpleaños, o del azul marino del salvamento de las ballenas (como dice un conocido anuncio), incluso de los colores más serios y responsables de la prevención que significa el deporte, o los proyectos mil que se nos puedan ocurrir para tener a los jóvenes ocupados en actividades nobilitadoras; usted puede vestir la lucha contra la droga del verde esperanza o del azul celeste, que mientras la esperanza no sea la fundada en el Único que puede salvarnos, o ese cielo no sea más que los paraísos artificiales construidos por hombres, el drama de la droga no encontrará más que parches, que dejan sin resolver el problema, y si me apuran, hasta lo hacen parecer más feo.

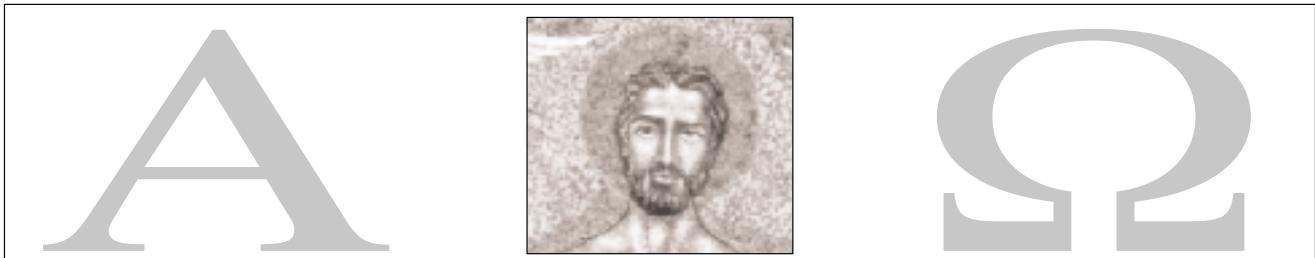
Es paradójico –o quizás no tanto–, en un mundo que ofrece soluciones para todo, que no se encuentre la única solución verdadera a la droga, síntoma evidente de la crisis moral de esta sociedad, como acaba de señalar un documento vaticano. En realidad, no hay que extrañarse: ¿Qué se puede esperar de una «civilización» que continuamente se queja de los efectos de aquello que continuamente está causando por otros mil caminos distintos? Si no llega la solución, ¿no será que se busca en dirección equivocada? La respuesta a lo de dentro no se puede encontrar fuera, o mejor, la sed de infinito que somos cada ser

humano no puede saciarla lo que es radicalmente limitado. Si el drama de la droga sigue ahí, intacto, es porque no quiere dejarse oír a todos los vientos el anuncio de Jesucristo, la única respuesta verdadera a la sed del hombre, justamente porque es el Dios infinito que ha tomado nuestra carne, la ha redimido, y ha llenado de sentido –del color de la verdadera esperanza– todas las cosas. Todo lo demás, por mucho que se quiera disfrazar o colorear, no son más que parches.



creados–, toda posible solución no es más que un parche, por muy de colores que se le quiera pintar; un escape, una cobarde huída.

Está muy bien el slogan del cartel que reproducimos en nuestra portada –y es muy de agradecer–, pero en el fondo lo que mata es la falta de respuesta a la primera y más radical necesidad de todo ser humano, que no es otra que su necesidad de Dios, la necesidad de una vida llena de sentido, que responda a las exigencias de su razón y de su corazón. Ante



El día a día

Fiesta de Santo Tomás de Aquino

El martes, día 28, festividad de Santo Tomás de Aquino, Patrono de los estudiantes católicos, el arzobispo presidirá una Eucaristía solemne en la capilla de la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid (c/. San Buenaventura 9), a las 11,30h. Al finalizar la celebración, el filósofo y académico don Julián Marías pronunciará una conferencia, en el Aula magna de la Facultad, sobre Las raíces cristianas del hombre occidental.

El mismo día 28, la Universidad San Pablo CEU celebrará la festividad de Santo Tomás con una Eucaristía presidida por el obispo auxiliar monseñor Fidel Herráez, a las 11 h. en la capilla de la Universidad (c/. Julián Romea 20). A continuación, el padre José Luis Gago pronunciará una conferencia bajo el título: De cómo Fray Tomás brilló en santidad y sabiduría. Clausurará el acto el Rector del CEU, profesor José Tomás Raga.

La Universidad Complutense de Madrid celebrará la festividad del aquinato el lunes día 27, con la Eucaristía, presidida por don José Miguel García, delegado de Pastoral Universitaria, a la que asistirá el Rector, profesor Puyol. Se celebrará a las 10,30h., en la iglesia de los padres benedictinos de Montserrat, (c/. San Bernardo 79). A las 12 h., en el Paraninfo (c/. San Bernardo 49) tendrá lugar un acto académico.

Conferencias sobre la salud

El departamento de Pastoral de la Salud, de la Vicaría II, organiza unas conferencias todos los lunes hasta el 10 de marzo, Día del Enfermo, a las 17,30h. Comienzan este lunes, día 27, con una presentación del Vicario, don Luis Domingo, en la parroquia de los Dominicos (c/. Conde de Peñalver 40).

El Aula Pedro Arrupe también tiene un ciclo de conferencias bajo el título *Tres enfermedades del alma*, los días 28, 29 y 30 de enero, a las 20h., en su sede, calle Maldonado 1.

Jornada de Oración por la paz

Organizado por la Asociación Orantes por la Paz, tendrá lugar hoy en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar (c/. Juan Bravo 40 bis), una Jornada de Oración por la Paz. A las 18h. habrá una Hora santa, y a las 19 horas se celebrará la Eucaristía, presidida por el obispo auxiliar monseñor César A. Franco.

En este mes se han desarrollado unas Jornadas sobre la violencia, sus consecuencias y la urgencia de la paz, organizadas por la comisión Justicia y Paz. Mañana domingo, día 26, monseñor Fidel Herráez, obispo auxiliar de Madrid, clausurará las Jornadas con la celebración de una Eucaristía en la parroquia de los Santos Felipe y Santiago, a las 12h.

Puntualización

En la página 23 de nuestro número anterior (nº 54) apareció una ilustración del dibujante italiano Herman Vahramian; pedimos disculpa al autor por la involuntaria omisión de su firma al pie de su dibujo.

Ha muerto don Dionisio Toledano

Repentinamente, el pasado miércoles fallecía en Madrid, a los 63 años de edad, el Vicario Episcopal de la Vicaría VI-VII, don Dionisio Toledano. Nacido en Almonacid de Zorita (Guadalajara) en 1933, fue ordenado sacerdote en Madrid el 24 de junio de 1962. Tras un año como coadjutor de la parroquia de San Pedro Apóstol, de Carabanchel, marchó como misionero de la OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, de la que él fue el alma para su aprobación), a la diócesis argentina de Tucumán. A su regreso, en 1976, desempeñó diversos cargos en el campo de las Misiones. Fue Director diocesano de las Obras Misionales Pontificias y Secretario nacional para la Obra Pontificia de la Infancia Misionera. Desde diciembre de 1987 era Vicario Episcopal de la Vicaría VI-VII. Anteayer se celebró la Misa *corpo insepulto* por su eterno descanso, presidida por monseñor Rouco. Sus restos mortales recibieron en el panteón familiar en su pueblo natal. Desde Alfa y Omega nos unimos a su familia, y a toda la diócesis, Con el afecto y la plegaria.



Don Dionisio, con el señor arzobispo

«Iglesia-Estado», en el Club Zayas

El jueves, día 30, a las 14 h., en los *Almuerzos-Tertulia* que el Club Zayas organiza sobre temas de actualidad, interverán monseñor José Sánchez, obispo de Sigüenza-Guadalajara y Secretario de la Conferencia Episcopal, y don Alberto de la Hera, Director General de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia. El tema será *Relación Iglesia-Estado: ¿Qué función le corresponde a la Iglesia en los asuntos políticos y sociales?* Hará la presentación Paloma Gómez Borrero.

Concurso para profesores de Religión

La Fundación Santa María abre un concurso de 30 plazas, dirigido a profesores de Religión, en activo, para participar en un curso que tendrá lugar en la abadía del Valle de los Caídos durante la semana del 31 de marzo al 6 de abril. Las solicitudes deberán presentarse en la sede de la Fundación (c/. Doctor Esquerdo 125) antes del 15 de febrero, señalando en el sobre: Programa Experiencia de Dios y enseñanza religiosa.

A NUESTROS LECTORES

Si usted quiere ayudar a la Fundación San Agustín en la publicación de *Alfa y Omega*, y en otros proyectos de la Provincia Eclesiástica de Madrid en medios de comunicación, puede enviar su donativo al Banco Popular Español (Agencia nº 52, Plaza de San Miguel nº 7) a la *Fundación San Agustín* (cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97).

LA VOZ DEL ARZOBISPO

«Extiende tus manos al mundo»

Con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera, que la Iglesia celebra mañana, nuestro arzobispo ha dirigido a los niños la siguiente carta

Queridos niños y niñas: Quiero deseáros de corazón, a vosotros y a vuestras familias, todo el gozo y la esperanza que nos ha traído a los hombres el Nacimiento de Jesús en Belén. Por eso, porque Jesús está siempre con nosotros, aunque hayan terminado las vacaciones, estamos contentos, y también deseosos de que lo estén todas las personas. ¿Y sabíais que esto precisamente es ser misioneros? Claro que sí: ser misionero es desear que todos los hombres del mundo conozcan a Jesús como nosotros, para que estén contentos siempre.

Cuando conocemos a Jesús, nos convertimos en misioneros y misioneras, porque sentimos la necesidad de comunicarlo a los demás. Seguro que algunos de vosotros, cuando seáis mayores, marcharéis lejos para llevar a los hombres a Jesús, pero ya desde ahora todos podéis ser verdaderos misioneros. «¿Y cómo podemos serlo?», os preguntaréis. Yo os lo diré, pero lo voy a hacer recordando lo que ya os dije el pasado año y el anterior, ¿os acordáis? Seguro que sí, porque vosotros tenéis muy buena memoria.

MANOS EXTENDIDAS

Os hablaba de ojos abiertos, de corazón ardiente, de pies ligeros para ir por los caminos del mundo... y también de manos extendidas. Pues bien, esta vez vamos a fijarnos de nuevo en las manos extendidas, porque el Papa, a través de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, este año nos ha dado esta consigna: «Extiende tus manos al mundo». Para anunciar el Evangelio hay que tener los ojos bien abiertos, para poder ver a Jesús y, al mismo tiempo, la necesidad tan grande que todos tienen de Él; y también un corazón ardiente, que ame mucho a Jesús y a todos los hombres. Esto es lo más importante. Pero a la vez hay que tener los pies ligeros, dispuestos a ir a cualquier parte



adonde Dios quiera enviarlos, para poner manos a la obra. Porque no podemos estar con los brazos cruzados, sino que hemos de tener las manos bien extendidas para ayudar a todos.

Sí, queridos niños y niñas, todos debemos tener las manos extendidas al mundo entero, para abrazar a todos, como Jesús cuando abrazaba a los niños, y a todos los hombres con los brazos extendidos en la cruz. Los primeros cristianos oraban con las manos extendidas, delante del Padre Dios, porque así le recordaban a su Hijo Jesús en la cruz, y entonces el Padre escuchaba lleno de complacencia esa oración. Así oramos también nosotros algunas veces, pero siempre debemos recordar que somos hijos del Padre Dios,

que nos ama infinitamente, como a su Hijo Jesús, y entonces le amaremos con todo el corazón, a Él y a todos los hombres.

Para ser misioneros, lo más importante es el amor, es caer en la cuenta del amor que Dios nos tiene, porque sólo así podremos amar de verdad. Nunca olvidéis, mis queridos niños, lo muchísimo que Dios os quiere, y este amor lo veís cada día en el amor de vuestros padres, hermanos, catequistas, o de tantos amigos vuestros cristianos, en los que está presente Jesús. Pues bien, este amor que recibís queréis darlo a los demás, ¿a qué sí? Esto es justamente tener extendidas las manos.

Pero tener extendidas las manos quiere decir también tenerlas unidas a los de al lado para

formar entre todos una gran cadena de amor, y así llegar a todos los rincones del mundo.

NIÑOS QUE SUFREN

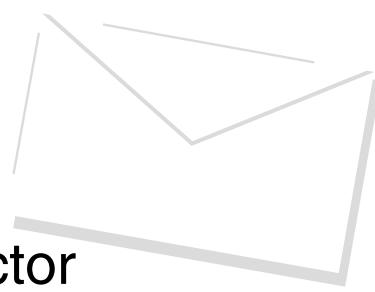
Una vez un padre de una misionera, que está lejos llevando el amor de Jesús a personas muy pobres y muy necesitadas, me decía que sentía dolor por tener a su hija tan lejos, pero que también sentía una gran alegría porque, gracias a su hija, algo de él estaba cerca de los pobres. Su hija misionera estaba siendo como sus manos extendidas hasta el extremo del mundo. No es fácil que vosotros ahora vayáis a países lejanos, pero si estáis unidos de verdad a Jesús y a los cristianos que tenéis cerca, estad seguros que los misioneros y misioneras que están lejos son como vuestras manos extendidas al mundo entero. Al igual que cada uno de vosotros es como una mano del mismo Jesús que se extiende para amar y ayudar a los que tenéis a vuestro lado, en casa, en el colegio, y en todas partes.

Ya me despido de vosotros, pero quiero recordaros de nuevo que, mañana, todos vamos a extender nuestras manos para abrazar al mundo entero, y muy especialmente a los niños que sufren, que no pudieron comer turrón en Navidades, y no han tenido juguetes, y sobre todo a los que viven en medio de la guerra y están pasando hambre, un hambre terrible, y todo tipo de calamidades. También vamos a extender las manos para rezar mucho a Jesús y a la Virgen María por todos ellos, pidiendo que se acaben sus sufrimientos, y sobre todo vamos a rezar por los que todavía no conocen a Jesús, para que pronto tengan misioneros que les muestren a Jesús y su amor infinito.

Sabed que rezo por vosotros y por vuestras familias. Rezad vosotros también por mí. Un beso muy fuerte, y mi bendición para todos.

+ Antonio M^a Rouco Varela

C cartas al Director



Francia y lo religioso

La gran expectación de lo religioso que se está produciendo en Europa, y en especial en Francia, no se manifiesta solamente en el gran «boom» de ventas de libros de espiritualidad. El filósofo francés Michel Serres afirmaba en *Le Monde*: «Hace treinta años, cuando hablaba a mis alumnos de política, me escuchaban, cuando les hablaba de religión se reían. Ahora ocurre lo contrario».

En Francia la gente joven admira, hoy más, a Teresa de Lisieux –de quien se cumple en el 97 el primer centenario de su muerte– que a los chicos del 68, los del mayo francés.

Carlos Belseyro Rodríguez



¿Cómo educa la Universidad?

No pretendo dar más vueltas al caso Quintana, cuya manipulación a través de los medios de comunicación queda patente para cualquier persona inteligente. Sólo quiero llamar la atención sobre el problema puesto de manifiesto una vez más a raíz de lo sucedido: ¿Cómo estamos educando en la Universidad? ¿A qué se orienta y dónde va a parar todo el esfuerzo que se realiza para mantenerla? Creo que la respuesta adecuada es que la Universidad se dirige a la razón del hombre, es un lugar donde se valora la razón del hombre; entonces, inevitablemente surge la pregunta: ¿Qué es la razón?

Si la concebimos como un depósito donde acumular cosas, más cosas y más cosas, estaremos formando ordenadores para los que esas cosas nada tienen que ver con su vida, para los que nada tiene valor; y las palabras que un profesor diga o escriba en un libro, nos dejarán indiferentes, predominando una profunda apatía; o bien reaccionaremos instintivamente, como si de ellas nada pudiéramos aprender. Ambas posturas están expuestas a la manipulación de cualquier poder que se imponga, ya sea político, social, cultural, etc.; ¡la vida es nuestra! Y nadie tiene el derecho de usarla para sus intereses.

El hombre, originalmente, tiene el deseo de conocer la realidad, de comprender qué relación tiene todo lo que sucede con él mismo, y la relación que tiene eso con todas las demás cosas. Estas relaciones existentes entre las cosas desvelan su significado. Por tan-

to, la razón humana tiene una característica fundamental: no simplemente percibe, sino que busca llegar a comprender el significado, el sentido de lo que percibe.

Por eso la actitud más humana frente a lo sucedido empieza con un diálogo, con un deseo de comprender por qué el profesor Quintana ha dicho determinadas cosas en su libro, en qué se basa, qué razones tiene. Lo que no se le ocurre a nadie, para comprender el significado de unas palabras, es denunciarlo ante todos los medios de comunicación.

O educamos la razón del hombre, o formaremos monstruos incapaces de pensar, actuar y construir nada, y, lo peor de todo, sin razones para vivir y sin pasión por la realidad.

Silvia Fuentes

Los medios de comunicación

Cuando me asomo, y sólo de puntillas, a los medios de comunicación (prensa, radio o televisión) percibo que la gran parte de las noticias son negativas; catástrofes, injusticias, abusos de todo tipo, sucesos bajos y deleznables, indignos de mencionar siquiera. Después de haber conocido un poco por encima la actualidad y de haberme hecho a la idea de tal abanico de desilusiones, no puedo por menos de reflexionar sobre el preocu-

pante estado de nuestra sociedad y llegar a una clara conclusión: tanto pesimismo y desmoralización es debido a un estilo de vida carente de sentido religioso. Aquí está la clave de todo. Por ello, yo no puedo ni debo dejar de hacer público mi agradecimiento a *Alfa y Omega* por su vital e indispensable ayuda a todos los que, como yo, piden a gritos una visión espiritual de la vida y de los acontecimientos cotidianos.

Cecilia Aguado Aguirre

La fe, gasolina de la caridad

Después de tantos años, tengo metido en la cabeza que la solución para tanto problema social, humano y religioso es la de vivir y practicar la fe en cualquier actividad, se sea casado, soltero, viudo, monja, fraile, cura, pobre o rico. Y para esto, y para el que lo quiera, es deseable que la Iglesia nos dé una especie de tarjeta-carnet para llevarla en la cartera, comprometidos a vivir la fe en todo; dejar ya eso de la velita a Dios por la mañana y el cirio de cinco kilos al diablo por la tarde y noche. Todos hermanos de la fe, desde el Papa hasta yo, el último mono de esta jaula de locos que es el mundo.

¿No hay carnets del PSOE, del PP, de IU, del Real Madrid, del Barsa? En la puerta del cielo san Pedro no nos va a pedir el carnet de lo que hemos sido en el mundo. El nombre allí no te lo piden. Para entrar te exigen el adjetivo *santo*, seas quien seas. La fe vivida nos hace santos. Lo demás son ayudas.

Todos hermanos de la fe, para vivirla, en las diversas formas que nos parezcan más aptas para nosotros.

¿Del Real Madrid...? Bueno... ayuda al club. ¿Del Barsa...? Pues a pagar 100.000 pesetas por verlo en el Bernabéu... Pues a vivir y a practicar la doctrina cristiana.

Si nos falta la fe, que es la gasolina de la caridad, el coche de nuestra vida cristiana no puede ponerse en marcha sin ese combustible.

Yo digo que el mundo anda mal porque los que decimos que tenemos fe y no la practicamos andamos mal –o sea, no andamos bien–. Congresos, peregrinaciones, Años santos... muy bien. Pero con la bandera de la fe por delante, dispuestos a morir por ella. El resto son complementos, ayudas.

Los frescos de Miguel Ángel en el Vaticano nos muestran cabezas de cardenales «mitradas» en las llamas del infierno. Pero... ¿cómo...?, ¿un cardenal en los infiernos...? Sí, le faltó «gasolina» suficiente de fe, y por eso están allí. Lo que no hay en el infierno son santos.

La fe es la que nos abre la puerta del cielo. La falta de fe nos puede llevar a la condensación eterna. Y me parece que está de más esa tontería de decir que somos «creyentes pero no practicantes».

Ambrosio, ermitaño

III Encuentro diocesano de Familia, en Getafe

El pasado sábado tuvo lugar en la basílica del Cerro de los Ángeles, de Getafe, el III Encuentro diocesano de Familia, en el que participaron decenas de familias representativas de la diócesis.

El tercer Encuentro diocesano de Familia, estuvo presidido por el obispo monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín; giró en torno a cuatro puntos: la familia, como lugar de encuentro con Dios; como escuela de vida cristiana; como santuario de la vida; y como centro de irradiación de la fe, y finalizó con una Eucaristía en cuya homilía se hizo hincapié en el lema del Encuentro: «La familia como transmisora de la fe cristiana».

Durante la celebración se ofrecieron distintos testimonios representativos de los diferentes tipos de familias que viven en la diócesis de Getafe: desde las monoparentales, a las familias numerosas, todo ello con el objetivo de explicar a los asistentes cómo enfrentarse al deber cristiano de transmitir la fe de padres a hijos y dar testimonio en la sociedad en la que se desenvuelven.

El acto, totalmente abierto, estaba especialmente dirigido a los



El ser humano, protagonista de la ciencia

50 ANIVERSARIO DE LOS INSTITUTOS SECULARES

Hoy, 25 de enero, se celebra el 50 aniversario de la promulgación de la Constitución *Provida Mater Ecclesia*, por la que quedaron constituidos los Institutos Seculares, y el 25 aniversario de la creación de la Conferencia Española de Institutos Seculares (CEDIS), con un acto en Madrid, en el que monseñor Juan José Dorronsoro, subsecretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, hablará de la «novedad evangélica de los Institutos Seculares», y el doctor Emilio Tresalti, presidente de la CMIS, de los «Institutos Seculares ante el tercer milenio». La CMIS es la Conferencia Mundial de los Institutos Seculares, reconocida por la Sagrada Congregación para la Vida Consagrada por decreto del 23 de mayo de 1974.

La Conferencia Española de Institutos Seculares está formada, con carácter voluntario, por los Directores y Directoras Generales de los Institutos que, teniendo su origen en otros países, se

han establecido en España. Nació en noviembre de 1970, a raíz del primer Congreso mundial de Institutos Seculares y después de considerar la recomendación del Concilio Vaticano II para la creación de estas Conferencias, en el número 23 del Decreto *Perfectae caritatis*.

En la reunión, hoy en Madrid, de la CEDIS, se quiere hacer una revisión y un relanzamiento de sus objetivos: dar a conocer la naturaleza de los Institutos Seculares y su actualidad en la Iglesia; facilitar el mutuo conocimiento y la relación fraterna entre los diversos Institutos; promover el espíritu de intercambio, colaboración y coordinación a través de encuentros, jornadas de reflexión y espiritualidad, estudio de problemas de interés común, etc...; y prestar la ayuda adecuada que pidan aquellos grupos que aspiren a constituirse en Institutos Seculares, según las posibilidades de la CEDIS.

Manuel María Bru

movimientos matrimoniales, los agentes de pastoral familiar, los grupos de matrimonios y las Escuelas de padres, de la diócesis, y sirve de preparación al II Encuentro Mundial de la Familia, que se celebrará el próximo mes de octubre en Brasil, con la presencia de Su Santidad Juan Pablo II.

De especial reflexión en el encuentro fue este pensamiento del Santo Padre: «El matrimonio o compromiso conyugal de un hombre y de una mujer, en la mutua entrega y en la transmisión de la vida, son valores primarios de la sociedad, que la legislación civil no puede ignorar o combatir. Por ello, la Iglesia y sus Pastores no han de permanecer indiferentes ante ciertos intentos de cambios sustanciales que afectan a la estructura familiar».

Jesús Bastante Liébana

CAMPANA «VIVIR-CONVIVIR»

Cáritas, con los jóvenes

*Con el lema «vivir-convivir»,
Cáritas nos invita a hacer un fabuloso descubrimiento:
la vocación humana de construir la vida*

Lo primero es, construir la casa: necesidad primordial en todas las latitudes. Del mismo modo, lo primero que en esta campaña nos recuerda Cáritas, junto con los jóvenes, es que en el mundo hay mucha gente sin casa. Pero no sólo la vocación de construir se queda ahí, porque no se vive únicamente en una casa, ya que también se vive en la ciudad, en los pueblos, en el barrio. Así que nuestras casas deben comunicarse entre ellas y abrir sus puertas para que convivamos todos.

En ésta invitación a construir la vida, Cáritas nos propone cinco pistas para poder recorrer este camino:

- Animar a los chavales a que reflexionen sobre dónde y cómo viven (en su casa, en el barrio, en la escuela, donde juegan...)

- Descubrir qué sitios son para ellos lugares de comunicación, intercambio y

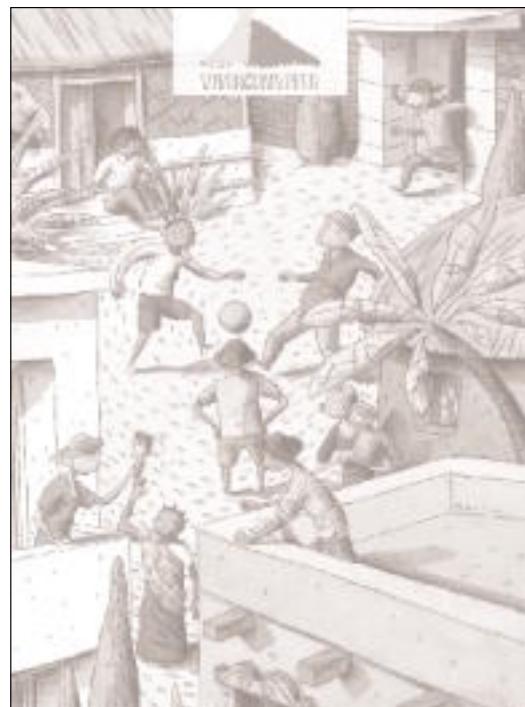
felicidad. Que expresen los problemas que encuentren. Hacerles tomar conciencia de que el *habitat* (techo y entorno familiar) es una necesidad fundamental para el individuo.

- Ayudarles a descubrir los diferentes modos de vida de los niños de todo el mundo, y que vean las dificultades ligadas al *habitat* en cada lugar del mundo.

- Apoyados en el texto de Zaqueo, que recibió en su casa a Jesús, profundizar en la idea de que el *habitat*, el lugar donde se vive, permite la acogida; y enseñarles que se pueden transformar y cambiar las situaciones difíciles.

- Invitarles a acciones concretas para mejorar el sitio donde viven y para ayudar a los niños de aquí y de allá a que se movilicen para «vivir mejor».

Álvaro de los Ríos



«EDADES DEL HOMBRE:» LA CIUDAD DE SEIS PISOS

La Iglesia local es el tema de la Exposición de las «Edades del Hombre» de este año. Pocos ámbitos más adecuados que la Catedral de Burgo de Osma para recordarnos, a través de su arte, la historia de una de las más antiguas diócesis españolas, la de Osma-Soria, que celebra este año su XIV centenario.

La propuesta temática de la exposición lleva el título de «La ciudad de seis pisos». Evocar, en prospección vertical, los hitos de la historia de la Iglesia oxomense: la vieja Uxama (ciudad Romana), la ciudad devastada bajo el dominio islámico, unida a la esperanza de los cristianos, reconocibles hoy en la fortaleza de Goraz y en las ilustraciones

apocalípticas del «Beato», los tiempos del Románico francés, del obispo Pedro de Osma y del santo fundador Domingo de Guzman; el surgimiento de un barroco de la razón, que nos dejó la girola de la catedral; del venerable obispo Palafox, hasta la desolación romántica de una ciudad que en el siglo XIX transparenta su encanto a pesar de sus despojos.

El Obispo de Osma-Soria, monseñor Francisco Pérez, ha expresado su deseo de que la exposición, enmarcada en los acontecimientos diocesanos del XIV centenario, tendrá un carácter eminentemente evangelizador.

Manuel María Bru

Irresponsabilidad internacional en los Grandes Lagos

«Me gusta vivir intensamente»: así se definía Luis Valtueña, madrileño, cooperante de Médicos del Mundo, asesinado el pasado domingo en Ruhengeri (Ruanda) junto con otros dos compañeros. Quiera Dios que el generoso sacrificio de estos tres españoles no haya sido en vano

No se han esclarecido definitivamente ni la identidad de los asesinos ni el móvil del crimen, aunque se asegura que fueron unos milicianos hutus, que entraron para saquear e intimidar a los «extranjeros», en el dispensario que *Médicos del Mundo* mantenía en Ruanda. Los tres españoles, el fotógrafo Luis Valtueña, la enfermera Flors Sirera y el médico Manuel Madrazo eran voluntarios comprometidos, y llevaban en Ruhengeri desde noviembre del año pasado. Su muerte ha provocado una honda conmoción en la opinión pública española. Con ellos, son ya ocho los cooperantes españoles que han perdido la vida en África en los últimos tres meses.

El equipo de cooperantes que *Médicos del Mundo* tenía en Ruanda ha quedado deshecho, por lo que esta organización humanitaria ha suspendido, por el momento, sus actividades en la región. Otros cooperantes, como los que Cáritas Española mantiene allí, han decidido quedarse, desoyendo el consejo, del Minis-



Manuel Madrazo

María Flors Sirera

Luis Valtueña

terio de Asuntos Exteriores, de abandonar el país.

¿NO HAY SOLUCIÓN?

Esta tragedia ha vuelto de nuevo la mirada del mundo a un conflicto endémico sobre el que hoy, más que nunca, parece haberse perdido la esperanza de una solución pacífica. El Gobierno de Zaire ha declarado la guerra formalmente a los rebeldes tutsis que controlan el este del país, mientras los países de la Unión Europea ratifican su intolerable decisión de lavarse las manos en este asunto. Plantear una intervención armada para so-

lucionar la tragedia de los Grandes Lagos es imposible, dado que ninguna organización supranacional tiene la fuerza suficiente para tomar ese tipo de determinaciones, desde que la ONU se ha desacreditado por su ineficacia en conflictos como el de la ex-Yugoslavia.

Según los principios del Derecho internacional, ningún Estado soberano puede intervenir en otro Estado, so pena de considerar una vuelta al colonialismo; pero en la conjunción de todos estos factores, que no obstante no pueden obviarse, subyace una cuestión moral de fondo: si esto supone o no una dejación de las

responsabilidades de los países desarrollados respecto al destino de la Humanidad.

El arzobispo de Kisangani (Zaire) lanzó un llamamiento a los poderosos, el pasado 9 de diciembre, con estas palabras: «Vengo, como último intento y sin esperanza de conseguirlo, en mi condición de arzobispo de Kisangani, a lanzar una llamada perentoria a los poderosos de este mundo y a quienes deciden la política, para que vengan en ayuda de la población de Kisangani, de la región del Alto Zaire y del Maniema, sin hablar de los centenares de miles de refugiados y de desplazados, que van errantes por el Norte y el Sur de Kivu».

El cardenal Carles, arzobispo de Barcelona, apoyaba en su última carta pastoral la idea de que «no hay respuesta de los poderosos de este mundo porque nada importante se juega para el mundo occidental en aquellas tierras». La Santa Sede ha ratificado esta tesis últimamente: en su discurso ante el Cuerpo Diplomático, el Papa amonestó a la comunidad internacional, y exigió «accretar su acción política para evitar que nuevos acontecimientos trágicos, desmembraciones de territorios o desplazamientos de poblaciones lleguen a crear situaciones que nadie sería capaz de controlar».

Inma Álvarez



La fe, más fuerte que la opresión

Fue en agosto de 1990 cuando crucé por primera vez la frontera de la ex-Unión Soviética. Iba con otros cuatro redentoristas polacos a las parroquias de la región de Grodno. Se hablaba mucho de lo que ocurría en la frontera, pero la realidad nos sorprendió a todos. Una vez parado el tren, en medio de los gritos y de gran tensión, nos hicieron sacar todo de las maletas, desmontar las mochilas y, luego, desvestirnos uno por uno para revisar nuestra ropa, para ver si no llevábamos dólares y rublos. En Bielorrusia encontramos muchísima pobreza por las consecuencias de la política económica anterior. Circulaban pocos coches por las maltrachas carreteras y, para proveerse de gasolina, teníamos que esperar muchas horas. Las tiendas tampoco ofrecían gran cosa.

Muchas de las parroquias donde predicábamos, o estaban destruidas, o necesitaban una urgente restauración, dado que durante años habían servido de almacenes de trigo, de sal, de museos y hasta de autoescuelas. Muchas de las iglesias se han salvado de la destrucción gracias a la gente que se había enfrentado con el ejército (al precio de varios años de cárcel, el campo de tra-



bajo o multas muy grandes).

A las misas durante las misiones acudían, no solamente los católicos, sino también los ortodoxos y los que se llamaban ateos. Los años del régimen comunista y de la continua ateización se dejaban sentir en todo momento, sobre todo durante los encuentros con los jóvenes y los niños. Nos decía una maestra: «La difícil situación de abastecimiento podemos superarla de alguna manera, pero la carencia espiritual es insoportable».

De aquella primera misión se me ha quedado grabado un encuentro con dos sacerdotes, ya mayores, de un pueblo de Bielorrusia. Por ser sacerdotes pasaron varios años en un campo de trabajos forzados en Siberia. Cuando regresaron al pueblo, físicamente agotados, estuvieron trabajando en una fábrica, sin poder ejercer su sacerdocio. Sin embargo, el mayor de ellos fundó una congregación religiosa clandestina. Tres hermanas de una familia amiga hicieron la profesión reli-

giosa durante una noche de invierno. Los cinco comenzaron a vivir juntos en una casa, algo que suscitó enseguida muchas sospechas. La policía les visitaba muy a menudo. Para tener capilla cubrieron el espacio que había entre la casa y el edificio para los animales (2x4m). Un globo servía de sagrario. La entrada a la capilla se encontraba detrás de un armario de la cocina. En esta capilla celebraban la Eucaristía, las profesiones religiosas, bautizaban a los niños, etc... todo clandestinamente. Así hasta el año 1989.

El recuerdo de esta primera misión me acompaña siempre cuando voy a uno de los países de la ex-Unión Soviética. Aunque han pasado ya varios años, en varios lugares del antiguo régimen muchas cosas siguen sin cambiar. Preocupa la situación política, económica, la inestabilidad. Preocupan los nacionalismos, las guerras, las sectas, las dificultades en el diálogo y en la colaboración con la Iglesia Ortodoxa Rusa. Hay que esperar aún mucho para que haya sacerdotes suficientes y mucho más para que desaparezca la mentalidad del «homo sovieticus».

Marek Raczkiewicz
Redentorista

ORACIONES DE ANDAR POR CASA

POR QUIENES SE ARRASTRAN POR LA DROGA

Derrama, Señor, el bálsamo de tu misericordia sobre todos los que hacen el mal en el turbio y sórdido mundo de la droga. Te buscan, desesperados, Señor; en el fondo, no buscan otra cosa que la plenitud y la felicidad que Tú solo puedes dar. Andan descarrilados por vericuetos tortuosos, al borde del abismo, como ovejas perdidas.

Te pido, Señor, por el seropositivo desahuciado y por ese chaval que, tras pincharse por vez primera, temblando de miedo, se acercó anoche a Urgencias y, cuando los médicos le dijeron que no lo hiciera más, sólo supo decir: «No sé si seré capaz de decir que no a mis amigos»... Te pido también, Señor, por esos «amigos» y por los padres de esos «amigos» y de ese chaval asustado, y por los médicos y enfermeras que derrochan paciencia y delicadeza, cada noche y cada amanecer, en las Urgencias para toxicómanos. Te pido por los políticos y legisladores que no hacen lo que hay que hacer, por los chantajistas que inventan calumnias y mentiras y llaman homosexual, violador de niños, pornotraficante a quien les denuncia o pone tra-

bas a su sucio negocio repugnante, y le obligan a rendirse y a tirar la toalla. Te pido por los traficantes de la muerte en píldoras, en jeringuillas... No todo es droga, ETA, corrupción, GAL, Sida. Gracias por el ejemplo y el testimonio de Manuel, Flor y Luis, los tres cooperantes españoles asesinados en los Grandes Lagos; ya han recibido de tu mano el ciento por uno. Tú eres la fuente viva de nuestra verdadera esperanza y te has hecho inferior para que ninguno de nosotros nos creamos superiores ni mejores que nadie.

Haz que quienes se drogan (desde hace tiempo, o los que han comenzado esta mañana) no se dejen ganar por la desesperación ni por el desamor y encuentren en Ti, y en nosotros, lo que andan buscando como locos. No dejes que se apague en ninguno de nosotros, pecadores, la sed de Ti, el ansia de vivir en plenitud, Contigo, para siempre.

Señor, ten piedad de tanta miseria, por favor

Miguel Ángel Velasco

«Inmediatamente dejaron las redes...»

San Marcos presenta a Jesús en el inicio de su ministerio de salvación entre los hombres, predicando la Buena Noticia del Reino de Dios. Él mismo es la Buena Noticia que Dios nos ofrece saliendo a nuestro encuentro.

En la persona de Jesús, Dios viene a manifestar su soberanía universal de Padre amoroso y providente sobre toda carne. Ha comenzado el tiempo de la gracia: la vida de los hombres no es ajena ni indiferente a los ojos de Dios. En la presencia y la palabra de Jesús entre las gentes Dios es *Dios con nosotros*. Su palabra apunta al corazón del hombre, al ámbito sagrado de su libertad, para que el Evangelio sea verdaderamente acogido como misericordia que perdona y vida que plenifica: *Convertíos y creed la Buena Noticia*. La conversión y la fe son el presupuesto requerido para entrar en el Reino de Dios, y las actitudes necesarias para responder a la iniciativa de Jesucristo.

En este contexto, las sucesivas llamadas a Simón y a Andrés, y más adelante a los hijos del Zebedeo, manifiestan la realización de la palabra poderosa de Jesús en unas personas concretas, que serán los primeros invitados al Reino, discípulos y testigos de Jesucristo, llamados más tarde a la misión apostólica. Estas llamadas son para nosotros la palabra viva que origina y fundamenta nuestra vocación cristiana, paradigma para todo aquel que quiere seguir a Jesús.

Como en el caso de los primeros discípulos, el Señor se hace el encontradizo con nosotros en la trama ordinaria de nuestra vida. En ella resuena su voz. Una voz que, con una autoridad diferente, se distingue de otras voces y propuestas que ordinariamente reclaman nuestra adhesión. Es la misma voz de Dios, que cuando nos mira nos conoce, y nos conoce amándonos total e incondicionalmente. Sólo el Hijo de Dios puede disponer de la libertad humana, solicitando la correspondencia de nuestra entrega incondicional: *Venid conmigo...* Sólo un Amor irrevocable hacia nosotros, necesitados de redención y perdón, es capaz de confiar, de asociarnos a su mi-



Apóstoles. Decoración mural de San Pedro de Sorpe (siglo XII)

sión salvadora, de ver en nosotros nuevas posibilidades a la luz del designio del Padre: ... os haré pescadores de hombres.

La invitación del Señor fascina a los discípulos y les urge a trabajar por el Reino. El evangelista nada señala acerca de diálogos calculados, dudas o condiciones previas por parte de los llamados. En su esquematismo, nos ofrece, sin embargo, los rasgos de su respuesta: *inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron... dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, y se marcharon con Él*. Prontitud en la obediencia como expresión de la fe en la persona de Jesús; cambio de vida, de profesión y de familia –*conversión*– para comenzar a vivir junto al Señor la nueva vida del Reino de Dios; disponibilidad de corazón para posponerlo todo ante la inmensa riqueza del encuentro con Cristo.

El discípulo ya no se pertenece ni puede vivir para sus propios proyectos. Acoger el Evangelio de mañana es renovar nuestro seguimiento del Señor dispuestos a «complicarnos» la vida por Él, fiados sólo en su persona, ligeros de equipaje para cumplir su voluntad con prontitud, y siempre alegres por haber encontrado en Él el tesoro más valioso de nuestra vida.

Evangelio de mañana

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Mc 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Dijo:

—Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: Convertíos y creed la Buena Noticia.

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.

Jesús les dijo:

—Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

PINTURAS ROMÁNICAS EN VALENCIA

Un hallazgo exc

Han comenzado los trabajos de restauración de unas pinturas murales del siglo XIII descubiertas en la iglesia de San Juan del Hospital de Valencia. Se trata de unos frescos románicos hallados en una de las capillas anexas al presbiterio, y que por sus características artísticas y por su estado de conservación, pueden ser únicas en el mundo.

Las pinturas románicas, descubiertas en San Juan del Hospital de Valencia, datan

de la construcción de este templo, que Jaime I de Aragón encargó en 1238 a la Orden de los

Caballeros de San Juan de Jerusalén, tras la reconquista de la ciudad de Valencia. Arnau Roger,

conde de Pallars (a cuyo señorío pertenecían las iglesias de San Clemente y Santa María de Taüll) y caballero hospitalario, recibió del rey don Jaime la zona del recinto amurallado que lindaba con la puerta de la Xerea, en la antigua judería. La doble influencia catalana y hospitalaria se advierte en los temas que recoge y en el estilo pictórico: el Juicio Final según los profetas Ezequiel, Zaqueo y el apóstol san Juan, la entrega por parte de Dios a los hombres del signo de la Redención, la Cruz de Cristo. Reflejan la profunda personalidad de la Orden hospitalaria: el patronazgo de san Juan Bautista, una profunda tradición bíblica (por influencia de las Cruzadas) y su carácter hospitalario (salud física y espiritual). El colorido es brillante (azul, rojo y oro), y las figuras recuerdan el románico de San Clemente de Taüll, según era el modo catequético de la época.

Pero la tradición atribuye la inspiración de estas obras pictóricas a la emperatriz de Nicea-Constantinopla, Constanza Hohenstaufen. Parece ser que la emperatriz fue curada milagrosamente de la lepra por una reliquia hallada bajo una losa del recinto de la nueva iglesia, y, en agradecimiento, dedicó su fortuna a contribuir al embellecimiento del templo.

Actualmente, las obras de restauración están bastante avanzadas: en el paño derecho de la bóveda se observa una figura de grandes dimensiones que representa un Cristo glorioso, al que acompañan serafines de seis alas. En el paño izquierdo hay una representación que puede ser única en la iconografía medieval: una figura angélica, con un escudo hospitalario en una mano y un dardo en la otra, con el que atraviesa el brazo del que está sentado en el trono de Dios. Bajo él, el mar de cristal del Apocalipsis, así como una representación del Paraíso.



Patio de la Iglesia de San Juan del Hospital

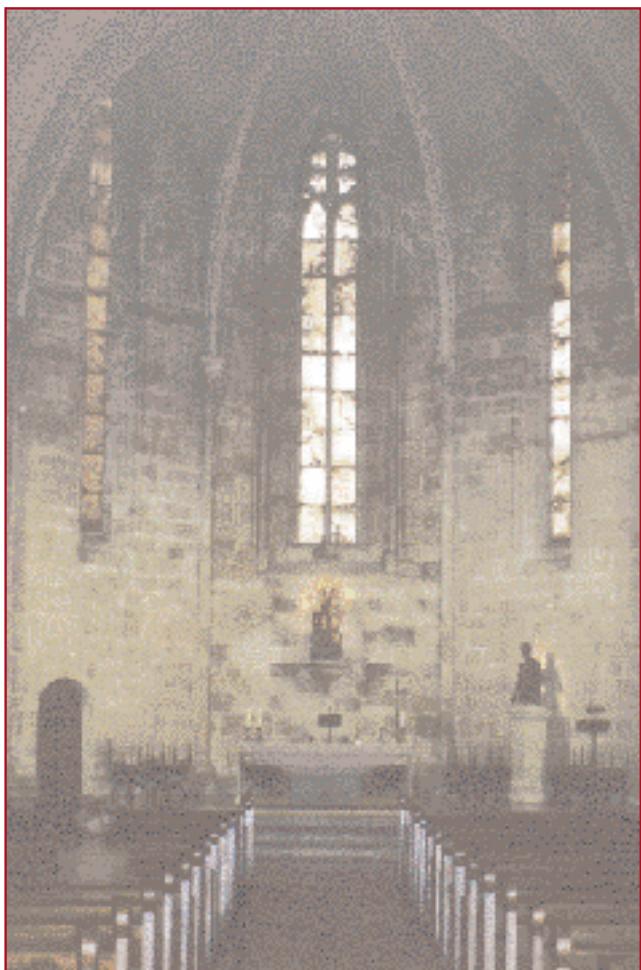
pecial

Las pinturas, a pesar de su belleza, permanecieron poco tiempo a la vista; después de concluidas las obras, fueron recubiertas de cal por motivos probablemente higiénicos (en el siglo XIV, una terrible epidemia de peste asolaba Europa), y durante el barroco, toda la Iglesia fue recubierta con un falso muro de escayola e implantaciones de arcos, recubrimiento que ha permanecido hasta hace unos 30 años. El edificio fue saqueado e incendiado en 1936, y al finalizar la guerra, el estado del edificio era tal que se pensó en derribarlo, pero las protestas y pre-

siones de personajes influyentes de la Valencia de aquellos años consiguieron que en 1943 fuese declarado monumento nacional. El templo, que se utilizó con fines profanos durante muchas décadas (en 1905 se usaba como cine, según atestiguan documentos de la época), fue restaurado al culto en 1967.

Las obras de restauración de los frescos las está llevando a cabo el Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Universidad Politécnica de Valencia.

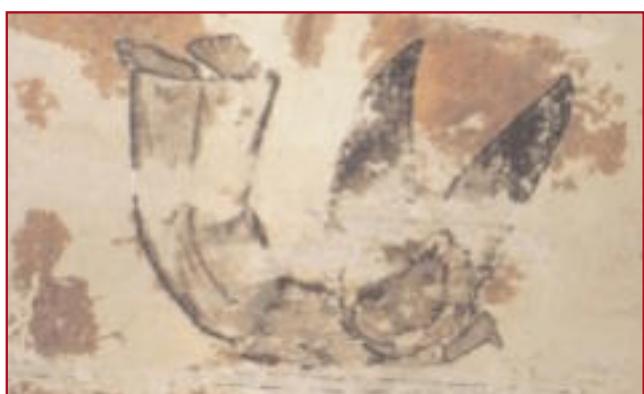
Inma Álvarez



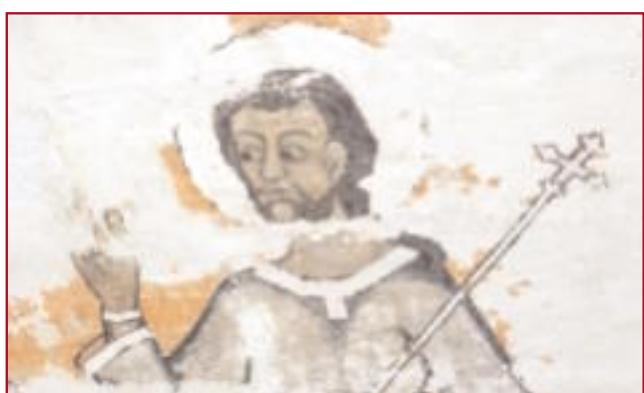
Nave central y altar mayor



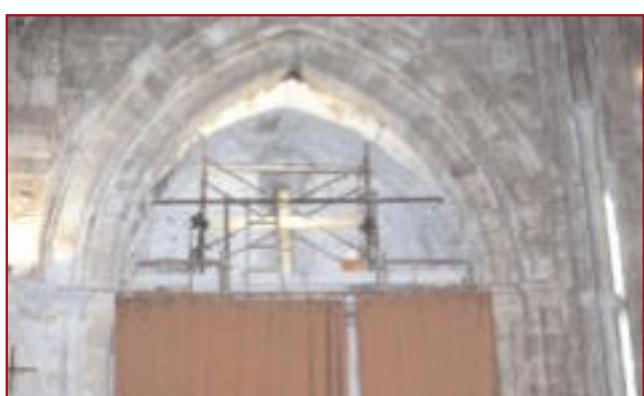
Coro de ángeles, junto al Trono de Dios



ángel sobre el Trono de Dios



Cristo, con el lábaro constantiniano en las manos



Parte superior de la nave lateral, donde se han encontrado las pinturas

«LA UNIVERSIDAD NO ES UN SELF-SERVICE DE LA CULTURA», DICE MONSEÑOR SCOLA

Un día en la Universidad

El próximo día 28 es la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrón de los estudiantes católicos. Con ese motivo, dedicamos esta doble página a la Pontificia Universidad Lateranense, que celebra este día la fiesta de su Patrono, y en cuyos mismos Estatutos aparece definida como «Universidad del Papa»

Siete y media de la mañana. Llegamos a la Lateranense apenas ha abierto sus puertas. Todavía hay poca gente: bebedores y personal de la Universidad, algún alumno madrugador que prefiere llegar antes para no tener que sufrir el tráfico de Roma, profesores que aprovechan el tiempo hasta la hora de clase para abrir la correspondencia o recibir algún alumno... Desde la parada del autobús hasta la puerta de la Universidad, en pocos minutos, gran parte de la Historia de la Iglesia: la pasión de Jesucristo en el edificio de *La Escala Santa*, que conserva la reliquia de la escalera por la que subió Jesús para ser juzgado por Pilatos; el bautismo de Constantino y la conversión del Imperio romano; la historia de los Papas hasta el año 1305 (san León Magno, san Gregorio...); la celebración de varios Concilios ecuménicos... y, ya en nuestro siglo, la presencia entre sus alumnos y sus profesores de Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI: todo ello constituye el entorno de la Pontificia Universidad Lateranense, la *Universidad del Papa*, como la definen sus estatutos.

EN EL CORAZÓN DE ROMA

Verdaderamente estamos en el corazón de Roma, y no sólo porque la basílica de San Juan

de Letrán sea la catedral de la diócesis, sino también porque en las clases, en los pasillos, en las oficinas de esta institución se palpa la característica principal de la ciudad de Pedro y Pablo: la universalidad, su ser verdaderamente católica. En menos de un cuarto de hora pasan estudiantes de más de noventa países del mundo: Benín, India, Rumanía, Italia, Birmania, Perú, Nigeria, Alemania, Estados Unidos, España, Líbano, Tierra Santa, Brasil, Polonia, Costa de Marfil... por citar algunos de las naciones de las que provienen los cerca de 3.500 alumnos de este centro. En su mayoría proceden de Seminarios y Congregaciones religiosas, o son sacerdotes que vienen a Roma para continuar sus estudios. Sin embargo, crece día a día la presencia de laicos, y no sólo de Roma; estudian en la Lateranense Derecho, Doctrina Social de la Iglesia, Filosofía, Bioética o Ciencias de la Familia; hay facultad de Teología con su Instituto de Pastoral, la de Filosofía, el Pontificio Instituto *Ulriusque Iuris* (único en el mundo por su peculiar composición a partir de dos centros: la Facultad de Derecho Canónico, y la de Derecho), el Pontificio Instituto *Juan Pablo II* de Estudios sobre Matrimonio y Familia, que, con autonomía aca-



Estatua de san Pablo, a la entrada de la Universidad Lateranense

JUAN PABLO II: LA UNIVERSIDAD, COMUNIDAD CRISTIANA

La fe nace del anuncio y éste nunca puede separarse de la relación con los que lo han llevado. A este respecto, escribe el autor de la carta a los Hebreos: *También nosotros hemos recibido una buena nueva, lo que mismo que ellos* (los que salieron de Egipto). *Pero la palabra que oyeron no les aprovechó nada a aquellos que no estaban unidos por la fe a los que escucharon.* La unión fe-cultura, objetivo primario de las universidades pontificias, conlleva necesariamente el mantenerse unidos en la fe. La auténtica comunión de los profesores, los estudiantes y todos los que, de diversas ma-

neras, actúan en ellas, constituye el requisito natural para la colaboración eficaz y provechosa que permite elaborar cualquier contenido de saber. Si no se diera la experiencia de la comunión, faltaría la condición fundamental en la que se basa la eclesialidad del *intellectus fidei*, así como el rico potencial de creatividad que se encuentra orgánicamente vinculado a él».

Juan Pablo II

(del Mensaje al Rector de la Lateranense, con motivo del inicio del nuevo año académico, (7 de noviembre de 1996).

del Papa



démica, tiene su sede en el mismo edificio (este Instituto ha abierto recientemente una sección en Valencia).

Iniciadas las clases podemos dar una vuelta tranquilamente por los pasillos. Se acercan los exámenes de febrero: se nota en el lleno de la sala de lectura de la Biblioteca. El Bibliotecario General nos enseña uno de los ejemplares más valiosos del depósito, la Biblia Aragonesa, del siglo XV, y nos habla de un fondo de 3 millones de libros, 140.000 manuscritos y 7.000 incunables.

DE TODO EL MUNDO

Hora del café. Profesores y alumnos bajan al bar o aprovechan para ver cuáles son las últimas novedades en la librería. Hablamos con Cyriaque Amoussou, de Benín, que sigue los cursos de doctorado en el Instituto Juan Pablo II sobre Matrimonio y Familia. Lleva en Roma desde septiembre y vive en una pequeña comunidad de sacerdotes que han recibido una beca para realizar el ciclo superior de estudios en Roma. Habla de la generosidad de muchos cristianos que hacen posible que tantos sacerdotes del Tercer Mundo puedan estar en Roma; de la respon-

sabilidad que eso supone para ellos y del servicio que podrá realizar cuando vuelva a su diócesis de Cotonou, dados los gravísimos problemas con los que se encuentra la familia también en África. Es uno de los lugares donde se quiere abrir una sede nueva del Instituto.

El carácter internacional de la Lateranense y del Instituto Juan Pablo II no se reduce a la proveniencia de sus estudiantes, sino que se extiende a los más de veinte centros vinculados a ella en todo el mundo: Curitiba en Brasil, Jerusalén, Montreal, Valencia, México, Toronto, Iasi en Rumanía, Kamienec Podolski en Ucrania...

La última novedad cultural de la Universidad es la revista *Nuntium*, que recoge una antología de los discursos del Papa a las universidades romanas. Su gran virtud: combinar la información sobre la vida académica (calendario, iniciativas, proyectos...) con una confrontación cultural con las grandes cuestiones de hoy. La Lateranense no es ajena a los avances de nuestro tiempo: su *home page* en Internet se puede consultar en la siguiente dirección <HTTP://www.pul.it>

Alfa y Omega



Antiguo grabado de la ciudad de Roma
En el centro: la Basílica de San Juan de Letrán

«HOY NOS JUGAMOS LA RAZÓN DEL HOMBRE»

Monseñor Angelo Scola, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense, habla para Alfa y Omega

¿Cuál es la característica principal de la Universidad Lateranense?

Nuestros estatutos nos definen como la Universidad del Papa. El mismo Juan Pablo II, en una de sus visitas, nos recordó que se trata de un título honroso, lleno de responsabilidad. Nuestra Universidad se caracteriza por estar particularmente vinculada al ministerio de Pedro, como Pastor universal y como obispo de Roma. Estamos a su servicio con todas las características propias de una Universidad: rigor científico en la profundización constante de la Revelación e incansable pasión educativa en la búsqueda de la verdad y en la transmisión del pensamiento cristiano. A ello se añade la peculiaridad de la institución universitaria como tal. En algunas conversaciones con los alumnos sobre la *idea de universidad*, como decía Newman, he dicho que la Universidad no es un *self service* de la cultura en el que uno se sirve lo que quiere, sino un lugar vital en el que brota una capacidad de reflexión orgánica y crítica sobre la experiencia de la fe de la comunidad eclesial.

¿Con qué dificultades se encuentran hoy los universitarios, al afrontar sus estudios?

Las que nacen de la hegemonía de un cierto tipo de cultura. Me refiero al modo con el que la gente afronta las circunstancias de la vida: no estamos acostumbrados a juzgar las cosas. Sin un punto sintético de juicio es difícil afrontar, día tras día, la realidad, hecha de relaciones, circunstancias y situaciones. Este punto sintético de juicio no es una teoría, sino una experiencia de vida, en la que el hombre debe dejarse educar a cualquier edad. Y esto no es fácil en nuestra sociedad.

En este contexto, ¿qué aporta el cristianismo?

Concretamente se trata de darse cuenta de que, en última instancia, sólo la afirmación del



Monseñor Angelo Scola

Misterio salva la razón del hombre. Existe un dilema radical: o todo se reduce a la casualidad y, por tanto, al absurdo, o todo depende de un Misterio, que llama al hombre a participar en un designio bueno. Está claro que si se elige la primera hipótesis, es decir, el absurdo, la razón y la misma realidad se desvanecen en la nada. En ese caso, no sólo se pierde la cultura, sino la misma Humanidad. En la segunda hipótesis, en cambio, se llama a la razón a una aventura apasionante: la búsqueda de la verdad. Hoy el problema no es, ante todo, la fe (¿no le extraña cuanta gente del mundo laico dice que cree?) Lo que está verdaderamente en juego hoy es la razonesabilidad del hombre. Estamos asistiendo a la victoria de un nihilismo encubierto. Lo llamo encubierto, porque ya no tiene el carácter trágico que tenía hace algunos años. Y, sin embargo, no es menos grave. ¿Qué alternativa proponer? La herencia de nuestros padres: la conciencia de que la realidad es positiva. Ni siquiera el angustioso misterio del mal y de la muerte pueden anular esta percepción elemental. Y si la realidad, con todos sus límites, es positiva, entonces la libertad puede moverse en ella y buscar respuestas. En resumen, anunciando a Jesucristo devolvemos, de hecho, a nuestros contemporáneos el valor de la realidad, de la razón y de la libertad.

Alfa y Omega

EL NUEVO EMBAJADOR DE ESPAÑA ANTE LA SANTA SEDE HABLA EN EXCLUSIVA PARA ALFA Y OMEGA

«Al Papa le preocupa el desempleo en España»

Hace pocos días don Carlos Abella presentó al Papa las Cartas Credenciales que le acreditan como embajador de España cerca de la Santa Sede. «Como usted puede comprender –me explica con franqueza–, para mí, como católico, el venir como representante de España ante la Santa Sede supone una emoción enorme. En el plano profesional, supone la cumbre de mi carrera. Esta embajada está aquí desde 1489, fundada por los Reyes Católicos; en ella han participado eminentes embajadores, y eso le obliga a uno a desempeñar con más conciencia esta responsabilidad».

¿Cómo se desarrolló el acto de presentación de credenciales? Imagino que la atmósfera ha de ser bastante particular...

No era la primera vez que veía al Papa. La primera vez que lo encontré fue el año pasado, en una audiencia privada que ofreció a mi familia. Todos quedamos subyugados por su personalidad; es tal, que no te das cuenta de detalles: cuando salimos, mi mujer y mis hijos discutían sobre el color de los ojos del Santo Padre. Durante el acto de presentación de credenciales, lo que más impone es el momento en que el Santo Padre te invita a uno a sentarse y a hablar *tête à tête*. El Santo Padre se interesó mucho por «la querida España». Utilizó siempre expresiones paternales. Casi sin darme cuenta, acabamos hablando de economía: algo para lo que no me había preparado, pues era lo último que me imaginé que podría preguntarme. Me preguntó por el desempleo en España, por sus causas, por las medidas que se están tomando. Me decía que el desempleo es una causa, no única, pero sí una de las principales del desasosiego y desunión en la familia, de disputas y marginación entre los hijos, de falta de ilusión entre los jóvenes, del aumento en el consumo de drogas. El Papa se



El Papa saluda a miembros del Cuerpo Diplomático

mostró bien informado, y sobre todo, muy interesado por la coyuntura actual que está atravesando nuestro país.

Juan Pablo II aludió en su discurso al «inalienable derecho de la familia a poder elegir, sin obstáculos legales ni cortapisas económicas, el modelo educativo para sus hijos». ¿Cuál es la posición del Gobierno español al respecto?

Yo todavía me encuentro en los primeros días y todavía no he entrado en profundidad en el tema. Hay unos Acuerdos y conversaciones: la nueva ministra de Educación, al llegar a su Ministerio, expresó precisamente deseos de perfeccionar el tema de la educación religiosa. La Iglesia desea que la Religión pueda ser considerada como una asignatura puntuable y con calificaciones como cualquier asignatura. Creo que es una aspiración legítima, con respeto a las demás religiones que también tienen que ser

enseñadas. El hombre no sólo es materia: es también alma.

Algunas personas que comparten corrientes ideológicas laicas no comprenden muy bien por qué el Estado debería tener relaciones oficiales con la Santa Sede. ¿Cómo concibe usted estas relaciones?

Con todo respeto hacia ese pensamiento laico, esta tesis olvida toda la tradición del pensamiento de los pueblos, principalmente el europeo. A mí me impresionó profundamente, en la felicitación del año nuevo por parte de los embajadores al Papa, el ver la cantidad de países que no son cristianos y que, sin embargo, tienen representación ante el Vaticano: se encontraban embajadores de Irán, de Marruecos, de Indonesia..., países cuyas raíces no se remontan a la tradición cristiana. Creo que esta presencia se debe a dos motivos principales. En primer lugar, a la influencia de las minorías católicas o cristianas en sus países. Y en segundo lugar, a la constatación de que el Santo Padre es uno de los guías espirituales más reconocidos.

¿Hay alguna prioridad o ilusión que usted acaricia particularmente al inicio de esta nueva misión diplomática?

Hay dos aspectos importantísimos. Ante todo, vengo para servir a España y servir a la Iglesia. Estoy convencido que estos dos deseos pueden conjugarse perfectamente: quisiera dar a esta relación la mayor fluidez posible, un mejor diálogo, un mejor entendimiento en beneficio de la sociedad española. Personalmente, tanto yo como mi mujer estamos muy interesados en el plano cultural. Quisiera darle a nuestra embajada una especial dimensión cultural para mostrar en Roma la tradición cultural de España y de su Iglesia.

Jesús Colina.Roma

EL PAPA DA LUZ VERDE A LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

«Nos veremos en París»

El cardenal Jean-Marie Lustiger daba, el sábado pasado, el pistoletazo de salida para la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud de este año, que tendrá lugar en París del 18 al 24 de agosto. Los jóvenes españoles, según el programa-base, ya propuesto, harán una austera peregrinación que pasará por Lourdes.

En la catedral de Notre-Dame, una videoconferencia permitió, el pasado sábado, la conexión simultánea de jóvenes de Czestochowa, Denver, y Manila, las ciudades que han acogido la Jornada Mundial de la Juventud en los últimos años, con los jóvenes de París. Desde Colorado, un joven les decía: «Aquí realmente algo prendió fuego en nuestros corazones. Esperamos ver lo mismo en París».

El cardenal Lustiger dijo a los jóvenes que queda mucho por hacer en estos siete meses. Su exhortación, con espíritu juvenil, terminó de modo claro y elocuente: «¡Ale! ¡A trabajar!»

El propio Papa envió un mensaje a los congregados en Notre-Dame: «Muy pronto nos volveremos a ver en París, esa ciudad que todo el mundo conoce. Cuento con vosotros para hacer descubrir a los jóvenes de otros países la riqueza de vuestra historia».

PEREGRINACIÓN ESPAÑOLA

En la Conferencia Episcopal Española, y en las Delegaciones diocesanas de Juventud, ya se está preparando el viaje. Según Rafael del Río, representante de los jóvenes en el Consejo de Laicos de la diócesis de Madrid, y miembro de la Comisión preparatoria, en los programas de los jóvenes españoles se están haciendo algunas variaciones respecto a las propuestas de París:

Para poder hacer una oferta lo más asequible posible a los bolsillos de los jóvenes españoles, éstos no irán a diversas diócesis francesas, antes del encuentro con el Papa en París, sino a una sola, que será la de Lourdes. Tampoco se repartirán de modo disperso entre familias de la capital francesa, sino que, para mantener juntos los grupos, ya se ha concertado la reserva de dos grandes campings en las



Jóvenes organizadores del próximo encuentro con el Papa

afueras de París. Abaratará también el viaje el que la bolsa del peregrino no lleve un bono-cultural para los museos de la ciudad, que supondría 15.000 pesetas más de gastos.

Se pretende que la peregrinación propuesta por las diócesis españolas sea de 10-11 días y no supere las 38.000 pesetas por peregrino, que incluirían autobús, alimentación, camping, y cuota de solidaridad para los jóvenes de países más alejados y más necesitados económicamente.

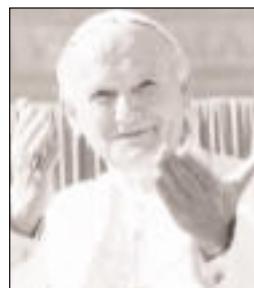
Se están preparando también unos viajes extra, para los grupos que lo deseen, los días 25 y 26, a Taizé y a Lisieux, con un aumento de 10.000 pesetas.

Desde *Alfa y Omega* iremos informando puntualmente de los pormenores de los diversos programas de la peregrinación.

Además de los días de encuentro con el Papa Juan Pablo II, en los cuatro días previos (19 al 22 de agosto), París va a ser una auténtica fiesta para miles y miles de jóvenes, que, con las catequesis multitudinarias en diferentes lenguas, los festivales, las celebraciones y las veladas, esperarán al Papa para que les confirme en la fe, y para poder también ellos alentar la esperanza del Papa en quienes serán el motor de la generación del inicio del tercer milenio cristiano.

Manuel María Bru

HABLA EL PAPA



DIÁLOGO, CAMINO PARA ACABAR CON

LA VIOLENCIA

La presencia y la participación de la Santa Sede en la vida de la comunidad internacional es una expresión concreta de la convicción de la Iglesia de que el diálogo es el instrumento principal y más eficaz para promover la coexistencia pacífica en el mundo, y para eliminar el flagelo de la violencia, la guerra y la opresión.

La urgencia de este servicio a la Humanidad es mucho más evidente a la luz de tragedias como las que afectan actualmente a los Grandes Lagos en África. Cuando se desgarra el entramado de armonía y de relaciones justas entre los pueblos, nuestra humanidad común sufre.

Dentro de la comunidad internacional, la Santa Sede apoya todos los esfuerzos por crear estructuras jurídicas eficientes para defender la dignidad de los derechos fundamentales de las personas y de las comunidades. Sin embargo, estas estructuras nunca son suficientes; se trata sólo de mecanismos que deben inspirarse en un firme y perseverante compromiso moral en favor de la familia humana en su conjunto. Para las comunidades, al igual que para las personas, el compromiso en favor de la solidaridad, la reconciliación y la paz exige una auténtica conversión del corazón y una apertura a la verdad trascendente, que es la garantía última de la libertad y la dignidad humana.

(11 de enero de 1996)



Sor Eusebia Palomino

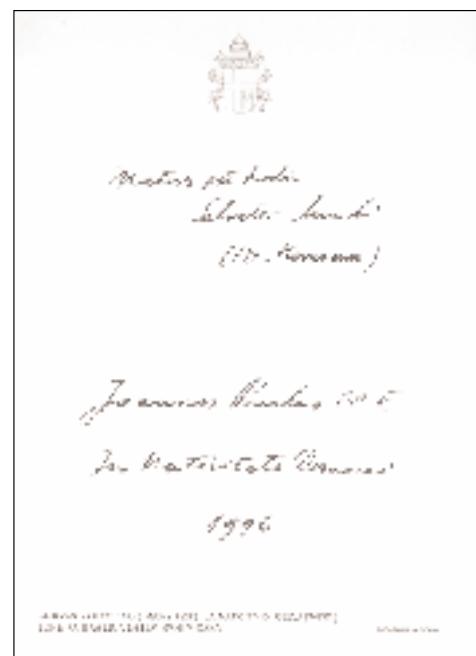
Otra española hacia los altares

Sor Eusebia Palomino nació en Cantalpino (Salamanca), en el seno de una familia muy cristiana, tan pobre que, siendo ella niña, solía acompañar a su padre para pedir limosna por los pueblos vecinos. A pesar de esa carencia económica, en aquella casa humildísima reinaban la alegría y la dignidad, así como la calidez humana y espiritual de los padres. Vale la pena llegar hasta Cantalpino y visitar la humilde casa en la que vivió sor Eusebia hasta su ingreso en la Institución de las Hijas de María Auxiliadora en Salamanca, de donde pasó luego a la casa de Valverde del Camino, donde murió el 10 de febrero de 1935, a los 34 años de edad.

La Congregación para las Causas de los Santos, tras un examen detenidísimo y minucioso de su vida, dio su voto afirmativo razonado, en la sesión del 14 de mayo de 1996, voto unánime que conduciría a que el 17 del pasado diciembre el Papa firmara el decreto sobre sus «virtudes en grado heroico»; goza a partir de ese momento del título de Venerable. El Promotor General de la Fe califica a sor Eusebia de «perla de la Iglesia española», palabras muy significativas, que por sí solas podrían definir la vida de esta Sierva de Dios.



Así felicitó la Navidad este año Juan Pablo II



Capilla del Beato Poveda, en la Almudena

El próximo viernes, 31 de enero, tendrá lugar, en la catedral de la Almudena, la inauguración de la Capilla dedicada al culto del Beato Pedro Poveda, Fundador de la Institución Teresiana en 1911, sacerdote, educador, beatificado en Roma el 10 de octubre de 1993. Se celebrará la Eucaristía, presidida por el señor arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco, a las 7 de la tarde. Los frisos que rodean las paredes de la Capilla representan los paisajes más significativos de la vida del Beato: Linares, su pueblo natal; Guadix, ciudad granadina donde se ordena sacerdote e inicia su actividad evangelizadora; Covadonga, donde idea su proyecto pedagógico; Madrid, ciudad donde vive sus últimos quince años. Aquí entrega su vida en martirio, como sacerdote de Jesucristo, el 28 de julio de 1936.

Poveda se distinguió sobre todo por su propuesta pedagógica humanizadora, por su acción social en favor de los pobres, por su compromiso transformador a través de la educación y



La efigie del Beato Pedro Poveda, en uno de los frisos

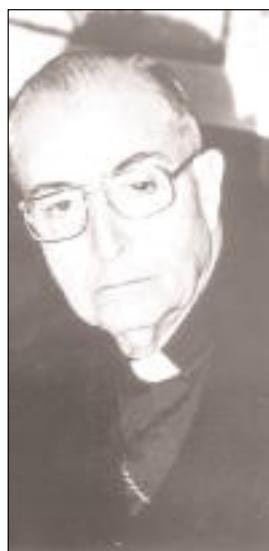
de la cultura y por su temprana intuición del papel de los laicos en la Iglesia. A sus hijas les decía: «Ahora que se quitan de las escuelas, sed vosotras en ellas crucifijos vivientes». La adhe-

sión incondicional a Jesucristo, la defensa de la dignidad humana, la encarnación de los valores evangélicos fueron las claves del humanismo cristiano que siempre defendió.

Fiesta grande en el pueblo

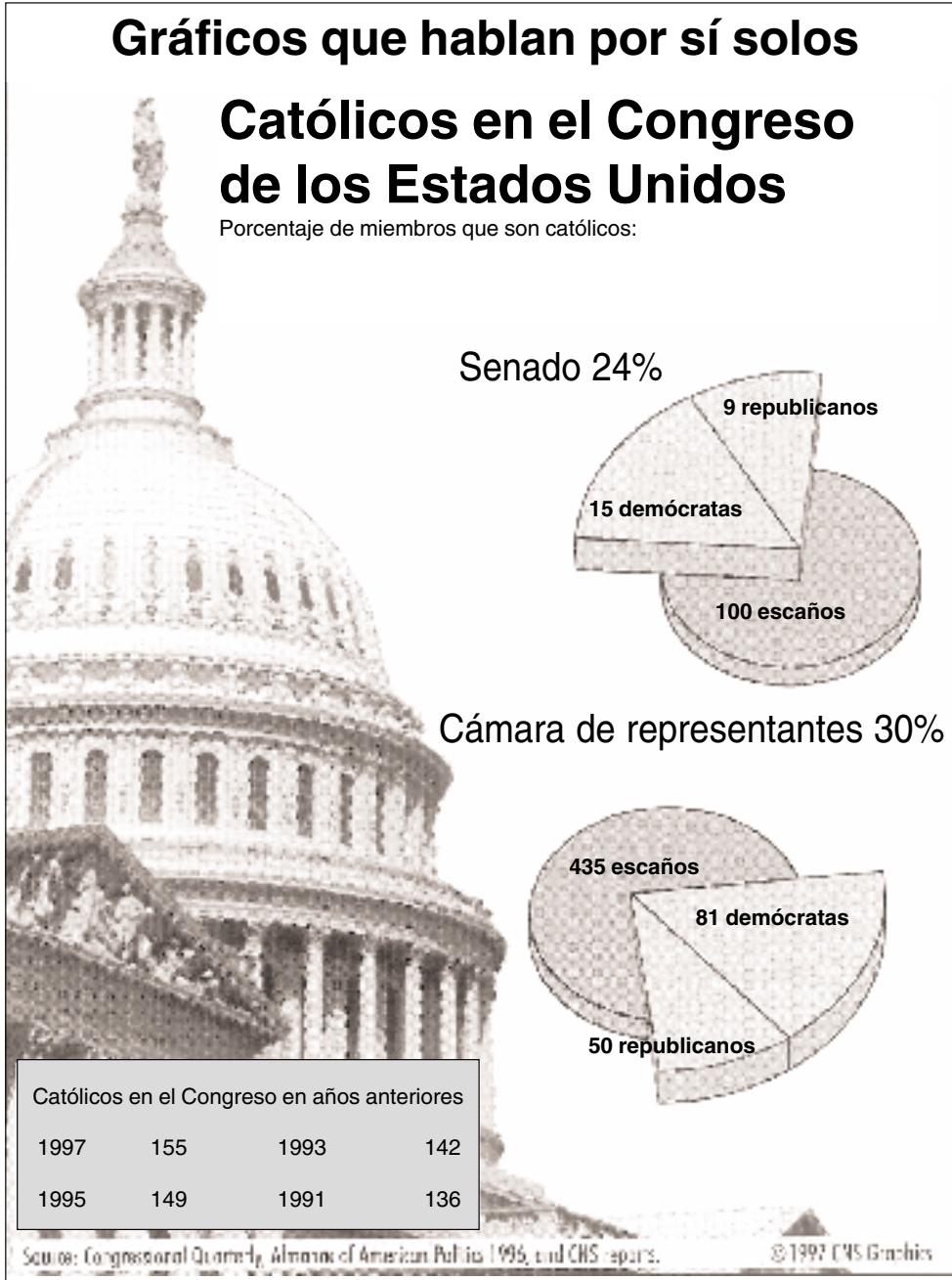
Las Hormazas es un pequeño pueblecito burgalés que, como todos los pueblos españoles tiene su ermita, preciosa, dedicada a la Virgen; en este caso a su Virgen del Castillo. En esa ermita había la maravillosa talla policromada barroca, del siglo XVII, de la Asunción de Nuestra Señora, que se ve en la foto. Hace unos días la policía de Barcelona, con la colaboración de la Interpol ha impedido que saliera a subasta —lo que supondría perderla para

siempre— esta talla que, tras ir de mano en mano, de ladrón en ladrón, había llegado, por fin, al museo de una localidad suiza, Bissone. En Las Hormazas están de fiesta, porque su Virgen vuelve a su ermita. No hay dinero en el mundo que pueda pagar lo que su imagen de la Virgen vale para el pueblo. Ni todo el dinero de Suiza ni del resto del mundo junto. Son cosas que difícilmente pueden entender los escuálidos traficantes de este descabellado mundo.



Ha muerto el cardenal Landázuri

El pasado día 17 de enero falleció el cardenal Juan Landázuri Ricketts, arzobispo emérito de Lima. Durante muchos años fue la personalidad eclesial de más relieve y prestigio en Perú y una de las más estimadas del continente americano. Era franciscano y fue Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana y de la Conferencia de Medellín, así como miembro de la comisión central preparatoria del Concilio Vaticano II, y profundo conocedor y amigo de España.



24 DE ENERO: SAN FRANCISCO DE SALES

Tanto, en tan poco tiempo...

Parece mentira que un hombre pueda hacer tantas cosas en tan poco tiempo. Asusta ver la fila de grandes tomos de sus Obras completas. Asusta visitar, hoy, por cuidadas carreteras de montaña, aquellos pueblecitos de los Alpes, llenos aún del recuerdo de su santo obispo y que san Francisco de Sales recorría a caballo; aquellas «terribles montañas» de que escribe en sus cartas. 30.000 cartas parece que escribió a lo largo de su ministerio; se conservan la mitad. Escribía incluso cabalgando.

Eran tiempos turbulentos aquellos. Francisco de Sales nació en 1567, en el castillo de Sales, en Thorens (Principado de Saboya). Pocos años antes, a la muerte de Enrique II de Francia, en 1559, habían comenzado las tristes guerras de religión que sólo iban a concluir con el Edicto de Nantes, de 1598.

La vida de Francisco de Sales iba a estar, en buena parte, marcada por aquellas luchas. Tras sus primeros años de formación en Saboya, en París y en Padua, vuelve a su Patria cargado de ciencia y de títulos académicos. Pronto es nombrado Prepósito del Cabildo de San Pedro de Ginebra, y el Duque de Saboya quiso nombrarle senador. Tenía 34 años. Pero Francisco aspiraba a más: el 18 de diciembre de 1593, en la catedral de Annecy, fue ordenado sacerdote, después de renunciar a su primogenitura y al título de señor de Villeroger. Y comienza su misión apostólica: la catequesis, la predicación, los enfermos, los presos.

DURA TAREA

Chablais, región al norte de Saboya, lindando con el Lago de Ginebra, se había pasado al protestantismo. El obispo envía a

Francisco, con un grupo de misioneros, a predicar la fe católica a la región. Dura tarea, cuajada de persecuciones, amenazas, calumnias. Allí comienza a editar unas octavillas que distribuía por las casas, precursoras de un periodismo católico. Lentamente se suceden las conversiones. En la Navidad de 1596 puede celebrar la Misa en la iglesia de san Hipólito de Thonon. En su apostolado por la unidad, 25.000 herejes volvieron a la Iglesia.

Su obispo, monseñor Granier, le hace ir a Roma, en 1598 para hacer en su nombre la visita ad limina. El Papa Clemente VIII piensa hacerle obispo auxiliar y le somete a un examen canónico. Buen tribunal: el cardenal Borromeo, Roberto Bellarmino, el futuro Pablo V, el cardenal Baronio y el cardenal de Médicis. Le nombran obispo auxiliar y vuelve a su querido Annecy. Y, después, su estancia en París, su consagración episcopal, el 8 de diciembre de 1602, la misión entre los protestantes en Gex, el encuentro, en Dijon, con Juana de Chantal, en 1604...

PATRONO DE LOS PERIODISTAS

Desde su entrada como obispo de Ginebra, con sede en Annecy, su plena dedicación a la vitalización de la vida cristiana, recorriendo aquellas montañas y valles en que se desperdigaban cuatrocientas parroquias. Renueva monasterios, rea colegios, escribe la *Introducción a la vida devota* (1608), funda la Orden la Visitación, escribe el *Tratado de Amor de Dios*, viaja a Italia, a París, a Tours... El Concilio de Trento, concluido en 1563, había impulsado una renovación decisiva en toda la Iglesia. Fueron santos de toda Europa los

que llevaron a cabo la gran reforma.

La vida de san Francisco llegaba a su fin. Tenía mil proyectos, quería seguir escribiendo, pero el cuerpo no daba más de sí. En Lyon, el 28 de diciembre de 1622, entregaba su ardiente alma al Señor a quien tanto había amado. «Llega la tarde y el día va declinando...», fueron sus últimas palabras. Cuarenta años después era beatificado por Alejandro VII y, en 1665, el mismo Papa lo elevaba a los altares. Proclamado doctor de la Iglesia en 1887, Pío XI le declaró Patrono de los escritores o periodistas católicos.

Ya me gustaría contarles sobre tantos aspectos y aventuras de su vida: la muerte de su madre, su relación con santa Juana Francisca, su admirable doctrina espiritual, su visión del protestantismo... Siempre que he estado en Annecy, he subido a la Visición, a rezar delante de su tumba, allí, al lado izquierdo del altar mayor. Y he pedido –naturalmente– al santo por los periodistas que nos llamamos cristianos para que él, con su mano, guíe nuestra mano. Para que sepamos hacerlo un poco como él: llenos de amor a Dios, a los hombres y a la Iglesia.

Jesús González Prado



El Evangelio necesita testigos

En coincidencia con la fiesta de san Francisco de Sales, Patrono de los periodistas, monseñor Rouco, arzobispo de Madrid, dedica su exhortación pastoral de esta semana precisamente a la responsabilidad de los comunicadores

Una de las necesidades más comunes del hombre y de la sociedad –y son de las que pasan más desapercibidas–, es la de contar con testigos valientes de la verdad y del bien. No sólo en el marco especializado de la administración de la justicia es vital la presencia y la actuación de testigos honrados y veraces para que impongan el Derecho y la paz ciudadana, sino en la misma vida ordinaria. La mayor parte de las noticias con las que se entretiene día a día nuestra vida familiar, profesional, de relación y, de modo muy especial, la vida en sociedad se basan en el relato de otros, testigos presenciales de lo que se dice, cuenta o ha sucedido. Confiamos sencillamente en ellos.

En una organización social como la actual, tan dominada por los medios de comunicación, nuestra forma de pensar y de comportarnos, personal y comunitaria, depende en unas proporciones elevadísimas, como nunca había ocurrido hasta ahora, de lo que se dice y comunica en la prensa escrita, en la radio y, con una fuerza singular, en la televisión. O, con otras palabras, hoy se vive, en una medida decisiva para el destino de las personas y de los pueblos, de la confianza en el testimonio de los comunicadores. Confiamos en que digan –y se diga– la verdad, presuponemos que no se van a inhibir ante la verdad: al menos, ante la verdad de los hechos. La mayor parte de lo que conocemos llega a nosotros por la vía del testimonio: para comenzar, todo lo relativo a nuestro pasado –la historia–; y la inmensa mayoría de lo que sabemos del presente: de los acontecimientos, de las personas, de la experiencia de la vida.

EL MEJOR SERVICIO

Uno de los más excelentes servicios que podemos prestarnos mutuamente es el de trasmirnos con verdad y en la verdad lo que sabemos. También, y en primer lugar, lo que sabemos de Dios.

Es cierto que Él habla a todo hombre –su imagen y semejanza– a través de ese bellísimo lenguaje de la creación, que encuentra sus resonancias más hondas en la propia razón y en lo más íntimo del corazón humano; pero no es menos cierto que las heridas infligidas por el pecado a la libertad del hombre, desde el principio, han perturbado, de raíz, nuestra relación con El, o lo que es lo



mismo, nuestra relación con la verdad; y sin su ayuda –sin su revelación– no lo podremos conocer sin dificultad, con certeza firme y sin mezcla de error. Por ello es imprescindible que los que han tenido noticia –no por sus propios méritos, sino por gracia– de esa revelación de Dios la comuniquen a los demás. Se trata del primero y más principal deber del hombre para el otro hombre.

Dios se nos ha revelado, en plenitud, en Jesucristo. Ya no hay otro camino para conocer a Dios, en sí mismo y en sus designios salvadores respecto a los hombres, que el del conocimiento de Jesucristo y de su Evangelio. El Evangelio precisa testigos, y testigos verdaderos que transmitan fielmente la palabra apostólica. Todos en la Iglesia están llamados a esa fundamental tarea de anunciar a Jesucristo con obras y palabras, según su propia condición y oficio; también los laicos. Comunicar la sublime sabiduría de Dios, que es Jesucristo constituye un deber esencial de todo fiel cristiano. Es más, en los laicos la evangelización adquiere una nota específica

y una eficacia particular, por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo.

De este modo se comprende muy bien ese gran propósito de nuestro Plan pastoral trienal 1996-1999 para este curso: el de animar a todos los cristianos para que, en la relación con los que no creen en Jesucristo o viven alejados de Dios, se atrevan a comunicar aquello que da sentido a su vida creyente, y potenciar la convicción de que el encargo de anunciar el Evangelio es una gracia y un deber para todos los miembros de la Iglesia y se puede realizar con sencillez a través de nuestra vida y de nuestra palabra.

¿Vamos a negar a nuestros hermanos el conocimiento de lo que sabemos de Dios: la Buena Noticia de Jesucristo, el Salvador del hombre? Muchos lo anhelan; todos lo necesitan. Ofrezcámolas con sencillez fraterna lo que es el mejor servicio del amor cristiano: el testimonio del Evangelio.

Antonio M^a Rouco Varela

LIBROS

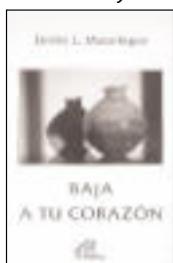
Hemos leído

La inteligencia



Acento Editorial pública este pequeño libro en su colección *Flash*. La colección comprende monografías y diccionarios elaborados en base a aspectos fundamentales de la ciencia, la técnica, la cultura y la Historia. *La inteligencia* intenta dar respuesta a cuestiones prácticas y teóricas de este interesante tema.

Baja a tu corazón



Paulinas permite —a las puertas de la Cuaresma— hacer un descanso en las prisas de cada día.

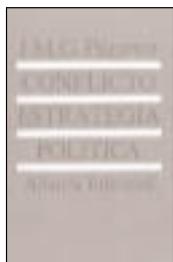
Más sobre Qumrán



Hartmut Stegemann, pertenece al reducido grupo de investigadores con acceso a los manuscritos de Qumrán. En este libro, publicado por *Ediciones Trotta*, expone con rigor científico y en un lenguaje

accesible al gran público, unos estudios enmarcados en el terreno de la realidad histórica.

Sobre política



Con capítulos inéditos sobre el conflicto y la realidad de España, J. M. González Páramo completa en este libro editado por *Allianza Editorial* otro anterior titulado *Estrategia para el consenso político*. Son páginas muy oportunas del académico y profesor universitario atento a la realidad de su tiempo.

Vida de María



La Biblioteca de Patrística de la editorial *Ciudad Nueva*, es ya conocida entre los lectores. Intenta iluminar a la comunidad cristiana actual a la luz de la enseñanza de los Santos Padres. El presente tratado es

uno de los más antiguos documentos sobre la vida de la Virgen, y aparece por primera vez en español.

Madre de Dios y nuestra



Es éste un libro de doble finalidad: por un lado trata los dogmas relativos a María, y por otro se dan ideas y comentarios para la reflexión y meditación de relatos bíblicos donde aparece la Madre del

Señor. *Narcea* publica esta obra de José Fernández de Retana en una sencilla edición, fácil de leer.

Santiago Gapp



Este padre marianista vio la incompatibilidad radical entre fe católica e ideología nazi. Fue un buscador apasionado de la verdad: la encontró en Cristo. Por ello la Gestapo le persiguió y le condenó a

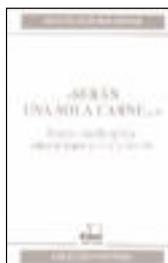
muerte. La biografía de este mártir de la fe, escrita por J. M. Salaverri, es publicada por *PPC*.

Sociedad desconfiada



Eibl-Eibesfeldt, discípulo de Konrad Lorenz, etólogo y profesor de Zoología, ofrece en *La sociedad de la desconfianza* (Herder) un apasionante diagnóstico de la situación de una sociedad, la nuestra, que ha prescindido, hasta niveles aberrantes de las exigencias más elementales del ser humano.

«Serán una sola carne...»



Siguendo las orientaciones del Vaticano II, el mérito de M. Sánchez Monge en esta obra es haber unido dos realidades —el matrimonio y la familia— en su origen común: el amor conjugal. Publicado por *Editorial Atenas*, dentro de la colección *Síntesis*, es un libro muy útil para iluminar la realidad familiar.

Acción social del cristiano



Hay en este libro un ensayo de J.M. Pero-Sanz sobre las enseñanzas del beato *Escrivá* en el campo de la moral social; una conferencia de Jean-Marie Aubert sobre la santificación del trabajo, y

un texto de Mons. Gutiérrez Calzada, sobre la doctrina social de la Iglesia. Publica *Ediciones Palabra*.

Al caer la tarde



Agustín Altisent hace un libro sin artificios. Como él mismo dice en el prólogo: «No hay ganas de pescar para la religión por medio de anzuelos de la cultura aparente». Es un libro de meditaciones hechas «al caer la tarde», que abarca los temas en los que vive inmerso el autor: cultura y oración.

Gracia y razón



La editorial *Sal Terrae* acoge la última obra del franciscano Javier Garrido, *Proceso humano y Gracia de Dios. Apuntes de espiritualidad cristiana*. Garrido hace un profundo y didáctico estudio de la articulación del influjo de la Gracia en el proceso de desarrollo y afirmación de la personalidad humana.

ENTREVISTA CON TERESA RABAL, TRAS EL ESTRENO DE SU ÚLTIMO MUSICAL

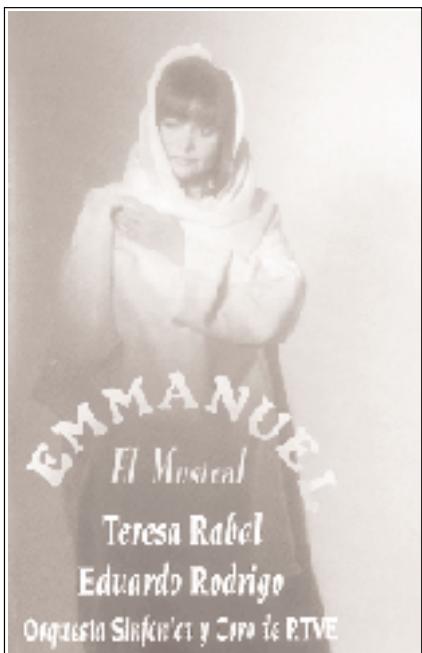
«*Emmanuel*, una gran experiencia»

Teresa Rabal acaba de presentar su nuevo trabajo: «Emmanuel»; un musical creado por su marido, Eduardo Rodrigo, y que han grabado ambos con la Orquesta Sinfónica y Coro de RTVE

Nos hemos entrevistado con Teresa Rabal para hablar de *Emmanuel*.

¿En qué momento profesional se encuentra?

He estado muy ocupada grabando *Emmanuel*. Ha sido una gran experiencia; no todos los artistas tenemos la oportunidad de cantar junto con la Orquesta sinfónica y Coro de RTVE. Ha merecido la pena, he aprendido



mucho y estoy muy orgullosa del resultado. Ahora lo queremos llevar al teatro.

También estoy haciendo el programa educativo *Veo-Veo*. Viajamos por toda España seleccionando a niños con dotes especiales para el mundo del espectáculo y les damos una beca –nunca dinero– para que estudien en una buena escuela o en un Conservatorio. El objetivo de este programa es dar la oportunidad a estos niños de aprender para que, cuando sean mayores, puedan llevar a cabo una buena carrera artística, evitando los sufrimientos que han pasado muchos niños por trabajar en el mundo del espectáculo.

¿Por qué un musical sobre la vida de Jesús?

Jesucristo para mí es un personaje histórico muy importante. Los Evangelios están ahí, son un buen tema para un musical.

¿Es usted católica?

Sí, fui bautizada y me casé por la Iglesia, pero principalmente creo en el hombre. Somos buenos por naturaleza, pero las circunstancias de la vida nos van deformando.

¿Por qué ha trabajado tantos con niños?

Porque me encantan. Trabajar para ellos es muy difícil pero vale la pena, son muy receptivos. Debes hacerte como ellos. Son inocentes y es importante darles cosas buenas para que cuando sean adultos, tengan un buen recuerdo de su niñez.

Coro Marín

UN MUSICAL SOBRE EL EVANGELIO

Emmanuel, Dios-con-nosotros es un recital sobre el Evangelio de Jesucristo, utilizando variados géneros musicales, en el que se recogen los momentos principales del acontecimiento cristiano, desde la Encarnación hasta Pentecostés, entremezclando, al hilo de la historia evangélica, las principales oraciones cristianas, así como el Credo, los Mandamientos y los Sacramentos de la Iglesia; con lo que no resulta difícil descubrir que la historia de Cristo sigue viva y presente en la vida de la comunidad cristiana.

Enhorabuena a Eduardo Rodrigo y Teresa Rabal, por esta obra que se presenta en el primero de los tres años preparatorios al gran Jubileo del año 2000, dedicado, justamente, a la persona de Jesucristo

No es casualidad la presentación de una obra sobre Cristo, porque, como suele decirse en el argot popular, vende. La gente está sedienta de Dios, porque un mundo que sólo ofrece multitud de cosas asfixia... pero vacías. Pero no todas las respuestas del mercado religioso sacian esa sed. Sólo la sacia Cristo. Por eso a nuestros hermanos sedientos hay que darles a Cristo, no sucedáneos.

Alfonso Simón

OPERA

«LA TRAVIATA», DE VERDI

El teatro Calderón, ofrece, dentro de su ciclo de ópera, *La Traviata*, de Verdi, que se estrenó en el Teatro La Fenice de Venecia, el 6 de marzo de 1853. El argumento está basado en la famosa novela romántica de Alejandro Dumas, hijo, *La dama de las camelias*. Cuenta los apasionados amores entre una distinguida cortesana de París, Violetta Valery, y el joven poeta Alfredo Germont.

En la representación resaltan las actuaciones del tenor José Antonio Higueras, en el papel de Al-

fredo, e Ismael Pons, en el papel de Germont. Svetla Krasteva, en el papel de Violetta transmite muy bien a los espectadores los sentimientos y las pasiones de una chica enferma.

La desigual calidad de otros intérpretes de esta representación no empece su gran valor. Acerca al gran público la fuerza y la conmoción de una escenificación que, aún en una versión discreta, no pierde la capacidad de recordarnos que hay pasiones capaces de trastornar radicalmente la vida de

sus protagonistas. Contemplando las vidas que, sobre el escenario, encarnan los actores no sacamos, principalmente, conclusiones morales. Lo que verdaderamente hace extraordinaria la visión de esta ópera es precisamente el sentimiento que despierta en nosotros de que la vida es algo muy intenso, que merece la pena. Lástima que tan a menudo se olvide. *La traviata* es una descarada provocación a la vida. No se la pierda.

C.M



DECLARACIONES DE VITTORIO MESSORI

Necesito decir a los demás

Vittorio Messori, 56 años, nacido en una familia anticlerical y converso, único periodista del mundo que ha entrevistado al Papa (Cruzando el umbral de la esperanza), acaba de presentar en España su libro Leyendas negras de la Iglesia, editado por Planeta-Testimonio, en el Club de Debate de la Universidad Complutense

Qué le movió a escribir sobre un tema como las leyendas negras, y a ser un defensor de la Iglesia, un apóstata del siglo XX?

La pasión por la verdad. Es una búsqueda que nace de una necesidad personal de entender, de saber. Yo no soy un profesional del Evangelio, no soy un sacerdote. Soy un periodista que no sabía ni siquiera lo que era el Evangelio; en un cierto momento de mi vida lo descubrí, y me pareció que allí estaban las respuestas justas a mis preguntas. Entonces comencé a indagar sobre la verdad de la fe; sobre todo por interés personal. He descubierto que las preguntas que yo me hago importan también a los demás. Por ejemplo, más de un millón de personas han comprado mi primer libro *Hipótesis sobre Jesús*, en Italia, en unos pocos años. Si los lectores me abandonaran, continuaría escribiendo, porque estos libros no nacen de un deber profesional; nacen de una necesidad personal.

Usted es un converso que, tras sus estudios universitarios, encontró en Él la verdad. ¿Le hace esto tener alguna ventaja a la hora de enfrentarse a este tipo de temas sin ningún tipo de respeto humano?

Mi ventaja es también mi problema. Mi experiencia ha sido solitaria, sobre todo porque, des-



Messori, durante su reciente conferencia en Madrid



«LO QUE SÍ ME DA MIEDO ES QUE HOY LOS VERDADEROS ENEMIGOS DE LA IGLESIA ESTÉN DENTRO DE ELLA»



pués del Concilio, me dirigía a la Iglesia y me encontraba con que quienes ya estaban dentro venían en sentido contrario, esperando encontrar la tierra prometida en la cultura laica que yo ya conocía. Me sorprendía. Yo había sido formado y había vivido en esa cultura y sentía que me asfixiaba, me sentía morir de claustrofobia. Éste ha sido mi drama, pero también ha sido mi ventaja, en el sentido de que no puedo tener respeto humano cuando, para mí, el descubrimiento de la Iglesia ha sido el descubrimiento de una casa. Descubrí que dentro de la Iglesia existía la posibilidad de acercarme al Jesús que había encontrado en los Evangelios. Esto me dio mucha alegría. Cuando alguien tiene una gran alegría, si es una persona sincera, tiene necesidad de expresarla a los demás. El respeto humano es una cosa incomprendible. Siento la necesidad de hacer partícipes a los demás de que la verdad existe y está en el Evangelio.

EL SABOTAJE DESDE DENTRO

Las leyendas negras que usted desenmascara en su libro son ataques contra la Iglesia basados en mentiras. ¿Por qué este afán de echar en cara a la Iglesia maldades que no ha cometido?

Nos debería asombrar lo contrario. Jesús ha dicho: «Si me han perseguido a mí, os perseguirán también a vosotros; y pobres de vosotros cuando los hombres os aplaudan». Es lo que ha dicho Jesús a diferencia de lo que afirman tantos cléricos de hoy. Jesús no ha venido a traer la paz, en el sentido fácil. Todo lo contrario, en el evangelio de san Lucas se dice claramente: «No creáis que he venido a traer la paz; he venido a traer la división». Dice incluso que el creer o no creer traerá la división dentro de las mismas familias. Si Jesús ha sido signo de contradicción, la institución humana a la que se ha confiado la misión de continuar su encarna-

ción en la Historia necesariamente habrá de ser signo de contradicción. Lo ha sido desde el inicio y lo será siempre.

No me asombra de la hostilidad contra la Iglesia, que en un principio fue por parte de los hebreos, como se descubre en los Hechos de los Apóstoles; después fueron los paganos, luego las sectas heréticas del medievo, más tarde los iluministas del setecientos, más adelante los positivistas del ochocientos, los marxistas, los liberales, los nacionalsocialistas... La aversión contra la Iglesia forma parte de esa vocación a ser signo de contradicción que Jesús mismo ha previsto para los suyos. Esto no me da miedo; lo que sí me da miedo es el hecho de que hoy se tiene la impresión de que los verdaderos enemigos de la Iglesia están en su interior. Se tiene la impresión de que hoy la polémica más áspera contra el Magisterio, contra la jerarquía, contra la enseñanza tradicional de la Iglesia, tenga lugar dentro de la Iglesia, no fuera. Esta es la novedad que más miedo da. Buena parte de mi tiempo y de mis energías las he debido dedicar no a contrastar los argumentos de quien está fuera, sino a contrastar el sabotaje de quien está dentro.

que la verdad existe

Respecto a los ataques exteriores, en España es vieja la polémica sobre la expulsión de los judíos, cuando inciaba la labor misionera de España en América. Quizá no era una época de tolerancia...

Como en todas las leyendas negras, es necesario que el debate se haga de acuerdo con la situación y según los documentos históricos. No se trata de justificar todo, pero es necesario conocer qué pasó en realidad. Los hebreos fueron expulsados de una forma dramática de todos —subrayo, todos— los demás países de Europa, y, sin embargo, cinco siglos después se habla siempre y sólo de la expulsión de los judíos de España. La Historia auténtica es fuente de sorpresas. ¿Sabe cuál es el único Estado del que los hebreos no fueron jamás expulsados? Los Estados Pontificios.

La comunidad hebrea de Roma, la capital de lo que se ha presentado como el cruel, oscurantista y atormentador Papado, permaneció en Roma, sin jamás sufrir el proceso de expulsión que caracterizó a todas las otras comunidades de Europa. Para llegar a la deportación de la comunidad hebrea de Roma fue necesario esperar a junio de 1944: en el ghetto judío, los discípulos de una ideología radicalmente anticristiana, el nazismo, procedieron a la persecución de los hebreos. Todos estamos de acuerdo en indignarnos cuando hay algo que lo merece; sin embargo, tenemos el deber, no sólo cristiano, sino humano, de confrontar los documentos e intentar reconstruir cómo sucedieron las cosas. La expulsión de los judíos de España fue algo negativo, trágico, pero no fue como nos la cuentan.

EL MARCO Y EL CUADRO

¿Ofrece un balance positivo la historia de la Iglesia?

Muchas veces se confunde el marco con el cuadro. Que los hombres de Iglesia han tenido errores, sería absurdo negarlo; pero es necesario distinguir el misterio de la Iglesia de la insti-



Floral ornament
«LOS ATAQUES CONTRA
LA IGLESIA FORMAN PARTE
DE SU VOCACIÓN A SER
SIGNO DE CONTRADICCIÓN»



tución eclesial; ésta es indispensable en la lógica de la Encarnación, pero no es lo esencial. Con frecuencia he manifestado en mis escritos que se olvida que en la Iglesia es más importante lo que no se ve que lo que se ve. Lo que se ve, el rostro humano de la Iglesia, muchas veces es poco atractivo; es el rostro de nuestros pecados, de nuestros límites, de nuestras miserias humanas. Pero aquello que solamente los ojos de la fe logran ver y que no podemos ver con los ojos humanos es una Iglesia que lleva el perdón de Cristo, una Iglesia que todos los días hace del pan y del vino, la carne y sangre de Cristo, una Iglesia que lleva un mensaje de esperanza a los desesperados.

Justo Amado

Punto de Vista

LAICO,
PERO NO LAICISTA

Estados Unidos debió de ser la primera nación oficialmente laica de la época moderna, con la consiguiente separación entre Iglesia —o Iglesias— y Estado, pero pocos países del mundo tienen un respeto tan profundo por la religión y un sentimiento religioso tan extendido.

Ya en el primer párrafo de la Declaración de Independencia, redactada por Thomas Jefferson —tercer Presidente de la Unión—, del 4 de julio de 1776, se reclama para las trece colonias insurrectas «el puesto de independencia e igualdad a que le dan derecho las leyes de la naturaleza y el Dios de esa naturaleza...» Y termina invocando la protección de la Divina Providencia «para sostener esta Declaración...»

La fecha de la Constitución se escribió de este modo: «El día diecisiete de septiembre del año de Nuestro Señor mil setecientos ochenta y siete...» Las ciudades de Estados Unidos están llenas de templos de las más variadas confesiones. El Capitolio de Denver, capital de Colorado, se halla flanqueado, a un lado, por la catedral católica, y al otro, por el «templo masónico de la antigua observancia del rito escocés», según reza con grandes letras en su fachada. Los colegios públicos inician su jornada escolar con una invocación al Dios Todo-poderoso, y los ciudadanos pueden desgravar de sus impuestos los donativos que hacen a sus respectivas Iglesias.

En cambio, ¿qué sucede en España? Ciertos medios informativos han rechizado la información religiosa, muchas veces sectaria, a la sección de sociedad; a su vez, algunos laicistas quisieran borrar toda referencia religiosa de la faz de la tierra, encerrándonos a los creyentes en las sacristías. Una cosa es ser un Estado laico, y otra actuar como laicistas beligerantes y rabiosos.

V. Alejandro Guillamón

CONTRAPUNTO ●

EXPERIENCIA DE DIOS

Dios es contemporaneo de todos», escribió Nicolás de Cusa. Todos estamos llamados a tener una experiencia de Dios, porque Dios busca el diálogo de todos, siempre respetando nuestra libertad.

Jacob la tuvo y muy fuerte: Luego dirá «Dios está en este lugar y yo no lo sabía».

En el Apocalipsis leemos: «Mira que estoy a la puerta y llamo». Todo puede comenzar por algo tan sencillo como pararse a mirar. Sobre todo, a mirarse por dentro.

La contemplación no es otra cosa que el ejercicio de la experiencia de Dios. Ante la alternativa de Dios, caben tres actitudes:

- La indiferencia, que se consigue echando tierra encima cuando aflora una presencia que nos intranquilice y nos saque de nosotros mismos.

- La incredencia, cuando respondemos a esa presencia tranquilizadora con la desesperación: «Esto no tiene sentido», decimos; o con la pre-sunción: «Esto no tiene solución, pero se la voy a dar yo mismo; voy a ser yo mismo quien me salve». Estas dos son fórmulas que terminan igual: disipando la propia sustancia.

- La tercera alternativa o actitud es la de la fe: una actitud que se decide a existir, desde esa presencia originante, y lo hace asimilando la fe y ejercitándola a través de todas sus facultades.

San Juan de la Cruz nos hablará de la «advertencia morosa de Dios». Como cada persona es distinta, la experiencia que cada uno tenga de Dios también será distinta.

El hombre sólo debe admirarla y desenterrarla de entre los escombros del quehacer diario.

José Antonio Marcellán



MERCEDES FERRER, cantante de rock: «Ahora mucha gente dirige su vida hacia las religiones orientales. Parece como si todo el mundo supiera que hay algo y que ese algo hay que conseguirlo».



JAVIER CLEMENTE, seleccionador nacional de fútbol, «Creo que me han marcado muy positivamente los años pasados con los Hermanos de La Salle donde estudié. Pero no sólo en el campo de lo intelectual; recuerdo a personas concretas que me han dado grandes ejemplos de humanidad. No dudo que la fe en Dios se la debo a aquellos años».



CARMEN IGLESIAS, catedrática de Historia, preceptora del Príncipe Felipe y Directora del Centro de Estudios Constitucionales: «Yo creo que la labor de cualquier maestro o profesor es que la gente joven cobre afecto a las cosas, y sobre ese afecto pueda ejercer una crítica independiente».

LIBROS

La Constitución del Espíritu

Simone Weil —que no tiene nada que ver con la eurodiputada y ex-ministra francesa Simone Veil, y perdonen la necesidad de hacerlo notar, porque no faltan lumbreras del periodismo que las confunden—, escribió estas páginas que acaban de ser definidas por Carlos Ortega en *El País*, como «una inacabada Constitución del Espíritu». Poco antes de morir, exiliada en Londres, y apenada por no poder participar en su suelo patrio de Francia como miembro de la Resistencia, escribió el manuscrito que dejó inacabado y

que ahora publica *Editorial Trotta* con el título de *Echar raíces*.

Parece bastante probable que quien lo tituló *L'Enracinement* fue su compatriota y premio Nobel, Albert Camus. Para esta sorprendente mujer, compañera de estudios de Simone de Beauvoir, Maurice Schumann y Georges Bataille que, como tantos otros luchó en 1936 junto a los anarquistas españoles en el Frente de Aragón para defender la República y la revolución y que, como tantos de ellos, no entendió la guerra civil española, al creer que era sólo una guerra de ricos con-

tra pobres o viceversa, *echar raíces quizás sea la necesidad más importante e ignorada del alma humana. Es una de las más difíciles de definir.*

En la página que dedica a este libro Carlos Ortega, titulado «La utopía de Simone Weil», escribe: *En España su entrada se produjo en los años 50, de la mano de la llamada «literatura católica», etiqueta que no le cuadra en absoluto.* Siento mucho no estar de acuerdo con él. Son los hechos, empezando por el hecho mismo de estas páginas, los que le desmienten. Un escritor

No es verdad

● Para la ministra holandesa de Sanidad –su nombre es lo de menos, porque es previsible que no pasará a la Historia– «es aceptable interrumpir el embarazo cuando –transcurrido el tiempo para poder saber el sexo, no menos de 5 meses y medio– el feto no sea del sexo deseado». Según esta individua, ese tipo de aborto selectivo podría sacar de una «situación de emergencia» (¡ella sí que está en «situación de emergencia»!) a muchas extranjeras que desean deshacerse de un embrión femenino. Hasta las más rabbiosas feministas se han rasgado las vestiduras ante tales declaraciones. Es sabido que Holanda es uno de los países europeos donde el desprecio a la vida es más brutal: me refiero a la vida humana, porque los caniches, las focas, las serpientes pitón y toda clase de animalitos tienen allí su paraíso, ¡ay de quien los toque...!, pero un anciano molesta y estorba y se le aplica la eutanasia, eso sí, con música de Beethoven de fondo; una criatura que tiene derecho a nacer puede crear problemas y alterar el equilibrio emocional de su, digamos, madre; máxime si es una niña, ya que puede de traer al mundo más hijos el día de mañana que molesten mucho más...

Evidentemente, es, no ya gravísimo, sino absolutamente alucinante y descabellada, la situación en Holanda. Y el colmo ya es el hecho de que pueda llegar a ser ministra de un país europeo una deficiente como ésta, con ideas más propias del Führer, o de Mengele, que de una persona medianamente inteligente y en sus cabales. En cualquier país normal, la dimisión de una ministra así, hubiera sido fulminante; o, de lo contrario, el despido y la inhabilitación permanente para todo cargo público.

En España, gracias a Dios, no se llega a estas barbaridades, pero hay periódicos que echan de menos a Herodes en páginas dedicadas a niños; hay columnistas que se toman a pitorreo la familia y le aplican despectivamente la palabra «ternurismo»; hay articulistas y sociólogos que hablan del «Mesías de la Informática» y de la «religión de la inteligencia artificial»; y hay, en fin, todo un sector que se considera progresista porque cree que eso del divorcio, del aborto, de la legalización de la droga no es tan grave... Así empezó probablemente la ministra holandesa de marras.

● En una entrevista a don Oscar Alzaga, le preguntan si se puede ser católico y no creer en el infierno, y el ex-ministro democristiano –de creer al periódico que lo publica– responde: «Sí, y es mi caso. Lo que no se puede es serlo sin amar al prójimo». Pues no es verdad. Ni se es católico al rechazar una verdad de la fe católica, ni se deja de serlo por ser un pobre pecador que no ama a su prójimo como debiera. Otra cosa es que quien es hijo de Dios y de la Iglesia –que eso es ser católico– ha de aceptar el precepto fundamental del amor al prójimo y tratar cada día de cumplirlo; y otra cosa también es qué se entienda por infierno...

● Publica *El País* una foto de la ministra doña Loyola de Palacio en actitud de oración, tomada de una exposición de foto-periodismo. No hace comentario alguno, pero el mero hecho de la publicación de la foto es bastante elocuente. Y Maruja Torres, a propósito de esta foto, en su columna titulada «Piedad», reconoce que la ministra es «trabajadora y seria: no como otras», lo que no le impide intentar mosfarse, a continuación, de Dios y de la religión, ironizando: «Resulta reconfortante que una ministra comparta las tareas de su departamento nada menos que con Dios». ¿Es que sería más razonable compartir las tareas con los ídolos? Le bastaría a la columnista de *El País* ir a su archivo para encontrar, no una, sino cientos de fotos de personajes de nuestra vida pública embelesados escuchando, por ejemplo, a La Pasionaria, o a Felipe González, o a Fidel Castro, o al señor Polanco... y en actitudes de «trance», y publicarlas... pero no lo hace.

Cristina López-Schlichting pregunta, en uno de sus espléndidos reportajes de ABC, por qué nadie quiere poner el cascabel al gato de remodelar Barajas. La respuesta es como sigue: «Porque un aeropuerto enteramente nuevo exige desembolsos brutales para cualquier Gobierno y doce años de construcción. Ningún partido asume riesgos que puedan favorecer a otros en segundas o terceras legislaturas». Y Cristina comenta, lacónicamente: «Ya». ¿Es verdad entonces que a los poderes públicos les interesa el servicio al bien común? Pues ya lo ven ustedes...

Gonzalo de Berceo

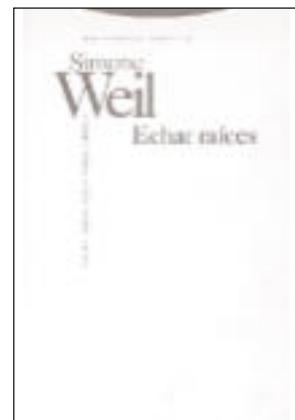
católico tan indiscutible como T.S..Elliot, dice de estas páginas: *Este libro pertenece a esa categoría de los prolegómenos de la política que los políticos raramente leen, y que muchos de ellos difícilmente podrían comprender ni sabrían como aplicar*. Es curioso que cuando el general De Gaulle conoció en Londres a Simone Weil, dijo de ella: «Está chalada». No lo estaba, como podrá comprobar el lector que tenga el acierto de asomarse al pozo de agua limpísima de este libro inconcluso, sobre las necesidades y las obligaciones del alma. Otro autor católico, éste español, José Jiménez Lozano, ha escrito sobre este libro: *No estamos realmente ante un idealismo ético, sino ante un minimum real*.

lista para una sociedad en la que el hombre cuente.

Si esto es así —y así me parece que es— para que realmente el hombre cuente, primero tiene que contar Dios, y si no, el hombre no contará en absoluto; pertenecen, pues, estas páginas, de pleno derecho, a la literatura católica. Por si algo faltara, la autora siempre quiso estar del lado de los excluidos y humillados, «con la multiforme Humanidad sufriente», como escribe en la presentación de este libro Juan Ramón Capella, que dice reconocerse no creyente, y señala que hay que leer estas páginas como si se practicara la minería: como si quien lee fuera un buscador de oro, o de diamantes. Efectivamente, si el pen-

samiento político personalista sólo tiene valor ante la Trascendencia, eso equivale a postular que todo ser humano debe ser visto como sagrado, incluso cuando la modernidad culmina, o cree culminar, su obra de «desalmar» al mundo.

Hay en estas páginas intuiciones filosófico-políticos de extraordinaria agudeza y de crítica a una sociedad que trata de subordinar todo vínculo entre seres humanos al que se establece al comprar y vender. Simone Weil destaca la prioridad de las obligaciones sobre los derechos: sólo a partir de los deberes cabe llamar «derecho» a la capacidad de exigencia del deber ajeno. Digámoslo con expresivas palabras de la autora: *Un saco de trigo siempre se*



puede sustituir por otro. El alimento del alma no tiene equivalente en todo el universo.

M.A.V.

«Un taca-taca... precioso»

De nadie podemos aprender mejor a celebrar la Jornada Mundial de la Infancia Misionera que del mismo Jesucristo, hecho Niño para dar la Vida a todos los hombres. Así nos lo recuerda este bello relato, basado en una leyenda hispanoamericana

En una larga calle, polvorienta, hay una casita blanca con techo rosado, circundada de un jardincito lleno de flores. Es la casa de un humilde obrero que habita con su esposa María y su hijo Jesús.

Jesús tiene cinco años y a pesar de ser la Sabiduría misma, va todos los días a la escuela de Nazaret para recibir la ciencia de los libros.

Pero hoy es casi fin de año, la noche es muy fría, la nieve cae espesa del monte al fondo del valle. Por la mañana, el niño Jesús partirá descalzo a la escuela. Y María sufrirá al ver que sus pies se aprietan por el frío y se ponen morados.

José se da cuenta, busca un trozo de leña y fabrica para Jesús unos zuecos lindos y graciosos. Los ángeles invisibles que custodian a Jesús sonríen y baten sus alas de alegría, al ver que su Señor irá calzado.

Cuando el niño sale por la mañana, el «clic-clac» que marcan los zuecos alegran el corazón de María.

De regreso de la escuela Jesús oye sollozar a una niña:

«¿Por qué lloras?», le pregunta.

«Jugando me he roto uno de los zuecos y no me atrevo a entrar en casa, porque mi madre me regañará y me castigará».

Jesús pensando en María, que jamás grita a su Niño, siente pena y le dice:

«Toma mis zuecos y no llores más. Ve a tu casa».

Y Jesús sigue su camino con un solo zueco puesto. Recuerda que José le alivia sus males. Cuando era pequeño le hizo un taca-taca para que aprendiera a andar sin caerse. ¡Era un taca-taca precioso!

Un día, cuando Él ya podía caminar de la mano de los mayores, María vio que una vecina andaba todo el día con su hijito en brazos, y le dijo a Jesús:

«Podríamos darle tu taca-taca para que el niño aprendiera a andar sin caerse».



Un ángel sostiene al niño Jesús, que aprende a andar apoyado en un carretón (anónimo catalán, siglo XV)

Jesús y María sacaron del cuarto de los trastos el taca-taca y se lo llevaron a la vecina. Y Jesús pensaba en los niños que no tenían zuecos, ni taca-taca, ni alimentos, ni escuela...

Y un día, Dios, nuestro Señor, inspiró a un hombre providencial para que se ocupara y preocupara de los niños que carecen de todo, y propuso:

«Que los niños ayuden a los niños» (monseñor Forbin Jan-

son) y fundó la Infancia Misionera.

Por eso, el último domingo de enero se celebra el Día de la Infancia Misionera, para que cada niño convierta su corazón en un «taca-taca» de generosidad y busque en su hucha todo lo que pueda dar para que coman los niños que no tienen pan; y tengan escuela en la Misión; y padres que les amen y les cuiden; y catequistas que les ense-

ñen a amar a Jesús; y dispensarios que curen sus enfermedades...

Mañana, 26 de enero, todos los niños rezarán para que Dios les ayude a ser cada día más hermanos de todos los niños que sufren.

Oración, generosidad, humor... ¡Taca-taca!

Monserrat Sarto